Ultimo rollo: Alianza Popular, ni orden ni paz

Por Favor

25 abril, año 4, número 147

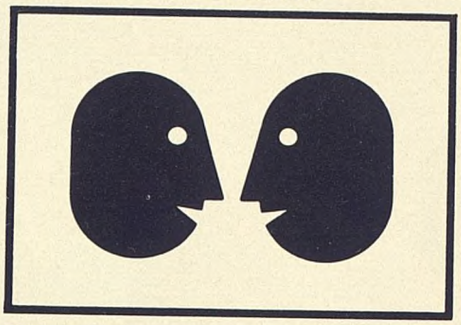
45 ptas.

Los hombres de Fraguelson

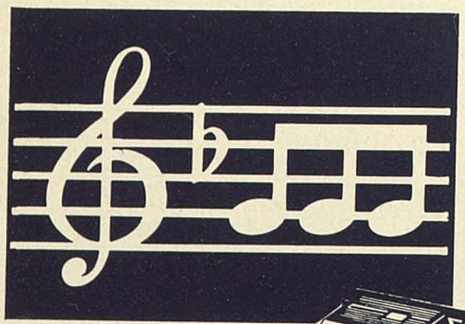
El "TODO TERRENO" para todos los terrenos

Todos los terrenos son válidos y todas las situaciones imaginables adecuadas, para que el magnetófono cassette "todo terreno" de PHILIPS siga reproduciendo o grabando desde su micrófono incorporado, con la mayor nitidez.

A red o a pilas, en el campo o la ciudad, en el trabajo o en el ocio, el "todo terreno" de PHILIPS demuestra que es fuerte de nacimiento.



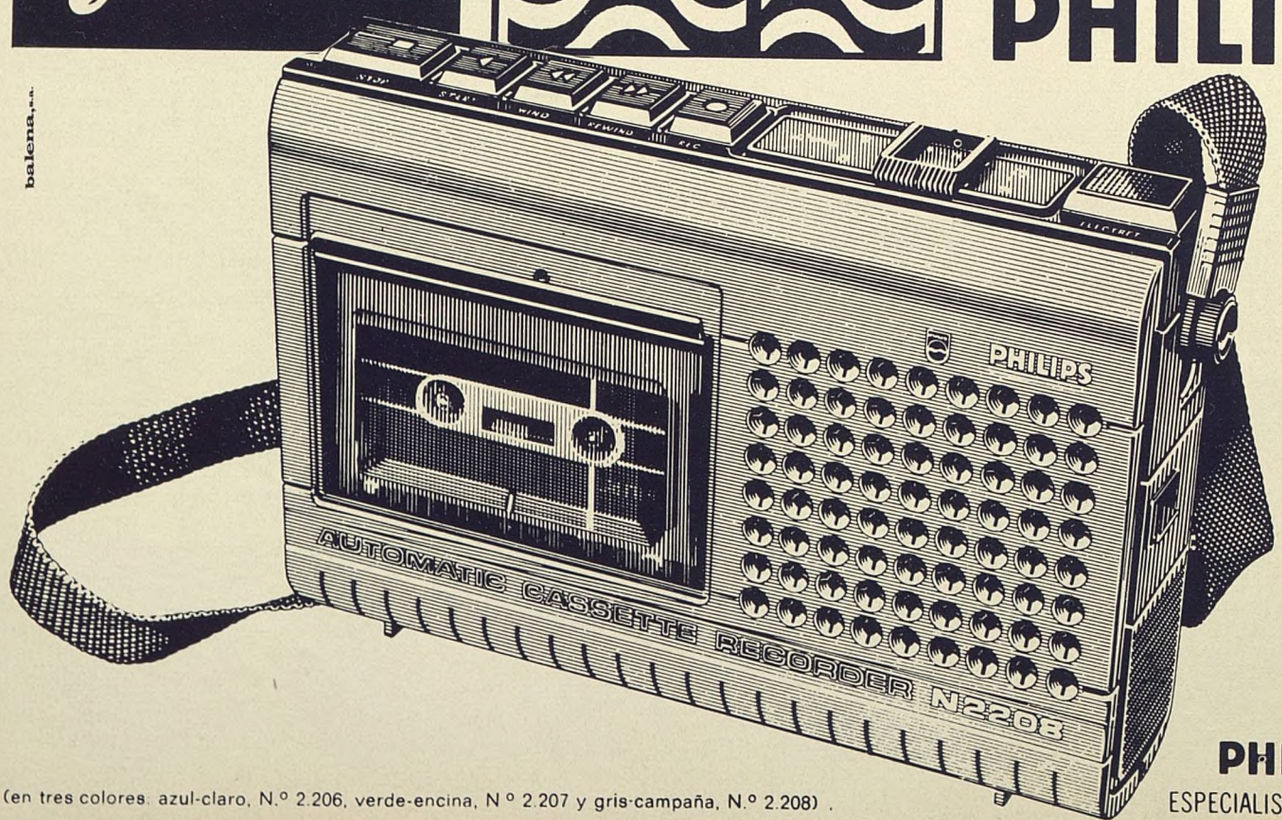
¡Invéntate situaciones difíciles! Si tu puedes llegar, el "todo terreno" llegará contigo.



PHILIPS

PHILIPS

balena,...



(en tres colores: azul-claro, N.º 2.206, verde-encina, N º 2.207 y gris-campaña, N.º 2.208).

PHILIPS
ESPECIALISTAS EN SONIDO.

Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Servicios especiales: Juan Marsé

Redactor Jefe: Nuria Pompeia

Guest star: Forges

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Angel Abad, Bach, Bosch, Soledad Balaguer, Bolinaga, Angel Casas, Manuel Campo, Cesc, Chumy Chúmez, el Cubri, Joan Fuster. J. J. Guillén, Kim, J. Martí Gómez, J. L. Martín, Martín Morales, Máximo, Outumuro, Nuria Pompeia, J. Ramoneda, Romeu, Néstor Salas, Fernando Savater, Tom, Tex, Maruja Torres, Vallés, L. Vigil, Vives, Rafael Wirth

Asesor artístico: Hans Romberg

Diseño gráfico: Pere Olivé

Edita: Garbo Editorial, S. A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona-6
Sant Vicenç dels Horts 1977
Depósito Legal: B. 11345-1974

Distribución: Marco Ibérica
Madrid, Carretera de Irún, kilómetro 13,35
Variante de Fuencarral
Barcelona: Avenida Barcelona s/n. San Juan Despí

Redacción y publicidad: Calvet, 51-53, bajos 2
Barcelona, 6 Teléfono: 211 66 12

Jefe de publicidad: Jordi Torelló

Precio de venta en Canarias: 50 Ptas.

POR FAVOR no devolverá originales no solicitados ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. El que avisa no es traidor.

Por Favor

año 4, número 147, 25 de abril 1977

Hoy en día, el problema no es el abuso sobre el trabajador. Más bien yo diría el abuso del trabajador sobre la sociedad, porque no rinde.

Alfredo Sánchez Bella

Liberar o libelar

La ley antilibelo ha venido y todo el mundo sabe cómo ha sido. Por lo visto en este país todo llega en incómodos plazos y la libertad de expresión reúne características de detergente de espuma controlada, ni poca ni mucha para su colada. El periodismo español vivió encadenado de pies y manos hasta 1966, sólo de pies a partir de esa fecha y ahora, cuando parecía que con la supresión del artículo número dos se llegaba a la definitiva amnistía de la palabra y la imagen, frente al profesional se ha abierto el abismo insondable del «libelismo».

Cabe preguntarse contra quién va esta ley y a favor de quién. La minuciosidad de sus pormenores está a la altura de sus pormayores y si uno siguiera al pie de la letra una interpretación pormenorizada y pormayorizada de los riesgos que se intuyen ya no hubiera escrito ni las primeras quince líneas que hasta aquí se han escrito. Especialmente grave la ley para las revistas de humor, donde la desmesura de la realidad y sus protagonistas es material fundamental. Una caricatura puede ser considerada libelo. Una fotografía manipulada igualmente. Agrandar o disminuir imágenes físicas y escritas, puede ser libelo. En estas condiciones el humorista o apaga la luz y se dedica a vender bonos electorales por si cambian las cosas o se arriesga y apuesta por el talante comprensivo de la judicatura.

Una de dos. O se pretende que todos los medios de comunicación acaben en el discursismo informativo y doctrinal como única posibilidad de crítica o se ha decretado algo a la medida coyuntural del fair play electoral. Pero ya sabemos que en España lo provisional se eterniza y lo que pudo ser control de juego limpio electoral puede convertirse en una espada de Damocles sobre la libertad de expresión sostenida por las zumbonas, angustiosas libélulas del libelismo.

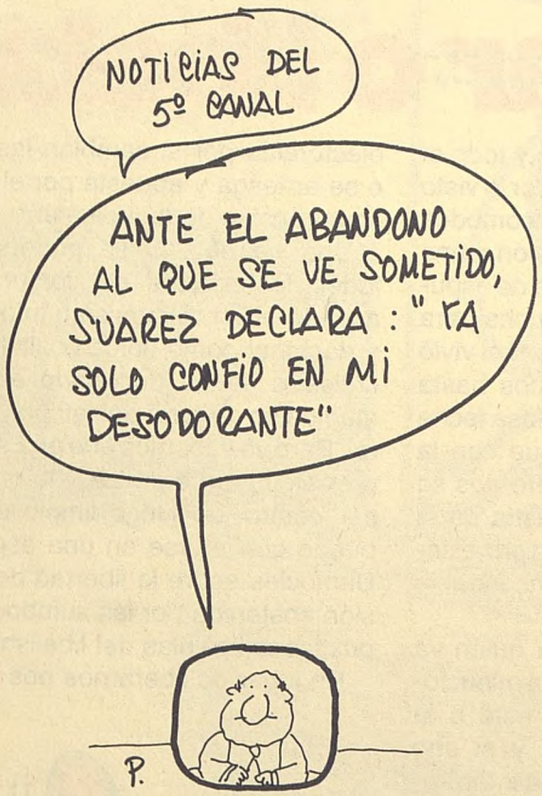
En lugar de liberarnos nos libelan.

Textos: Manolo V el Empecinado

Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa... Los event

JAQUE A SUAREZ

Alianza Popular ha lanzado una batalla en profundidad contra el presidente Suárez. Han cogido al diablo por la cola de la legalización del PC y quieren basar en esa legalización la campaña de descrédito presidencial. Para ello no han vacilado en pronunciar palabras mayores e irresponsables que de momento sólo han levantado ampollas, pero que podrían haber levantado otras cosas. Estamos a la espera de la contraofensiva presidencial. Se habla de una próxima alocución televisiva del señor presidente y todos sabemos lo bien que se mueve ante las cámaras el muchacho. Si el presidente aceptara un consejo, le propondríamos que aceptase salir ante las cámaras en compañía de cualquier exmagnífico de Alianza Popular, por ejemplo de Laureano López Rodó, y que le retase a ver quién de los dos reza mejor el Santo Rosario y quién de los dos tiene más paz y más orden en la cartera. Ante la opción o Alianza Popular o Suárez hay quien elige el Talgo. Ingratos.

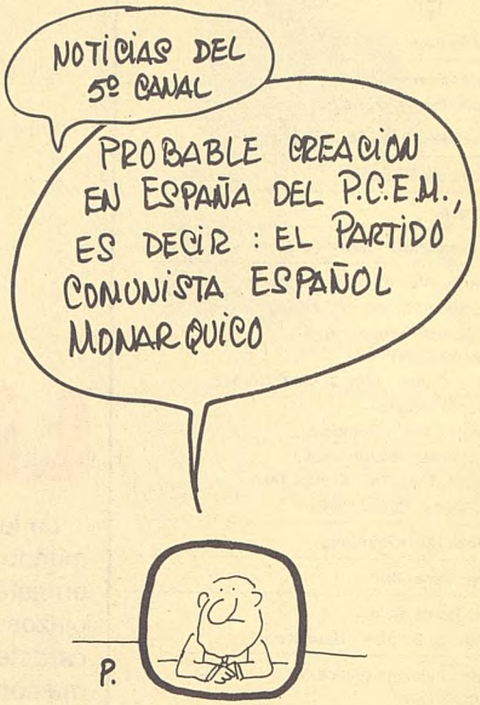


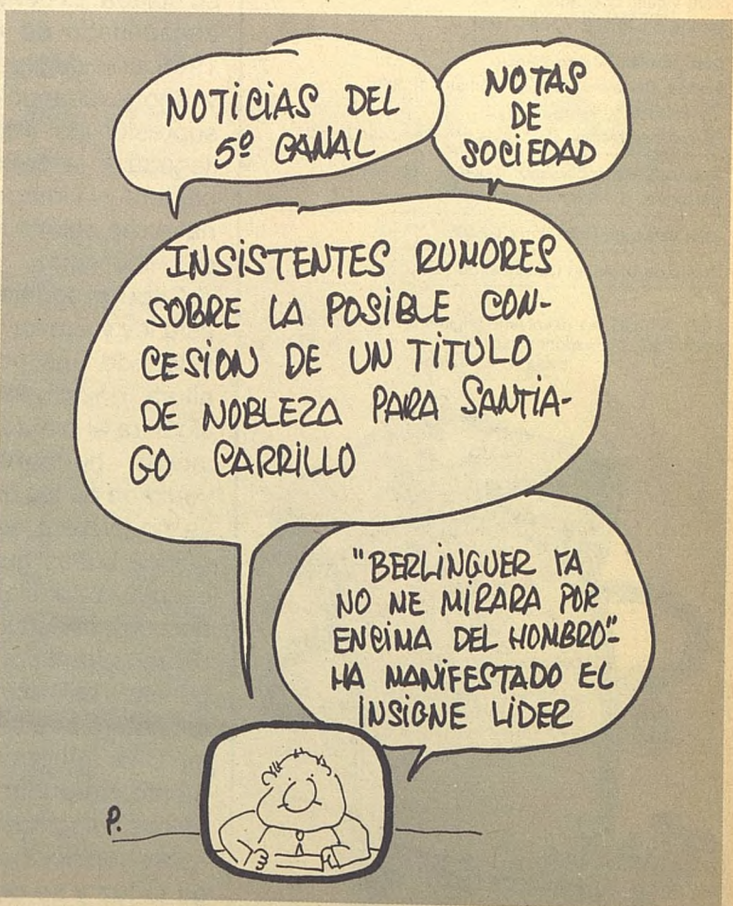
CARRILLO MONARQUICO

La que ha armado Don Santiago. Conocedor de que cuando uno no quiere dos no se pelean, ha convertido parte de la reunión del Comité Central del PCE en un festival patriótico y monárquico. Don Santiago casi se envolvió en la enseña nacional y si bien no llegó a cantar «Banderita tú eres roja, banderita tú eres gualda...» fue porque desafina como un cantante progre que es. En cuanto a la monarquía de momento le dio un espaldarazo: «Si sigue siendo tan democrática, por nosotros no hay ningún inconveniente en que siga.» Los comunistas de este país, o al menos los comunistas que militan en el PCE y en sus partidos hermanos y primos, tienen que hacer un examen de conciencia y elegir entre seguir a Carrillo por la senda de la prudencia o liarse la manta a la cabeza y exponerse a que salgan los submarinos a la calle. Ahora bien, quedarse en parcelita de la teoría o de rasgarse las vestiduras entre bastidores, no conduce a nada.

¡Qué tiempos aquellos en que todo estaba claro!

¡Qué rojo lo rojo! ¡Qué azul lo azul! Con Franco teníamos las ideologías hechas una patena.





...os consuetudinarios que acontecen en la rúa... Los eventos consuetu...

PUJOL CABALGA DE NUEVO

Jordi Pujol se ha movido mucho esta semana. Se fue a Sevilla a convencer a los andaluces que él no es un «cazador de andaluces», un «anticharnego», sino todo lo contrario, un catalán de origen que acoge con los brazos abiertos a los que llegan a Catalunya sin ser de origen catalán. No por ir a Sevilla perdió Pujol su silla catalana. Los pujolistas armaron un mitin por todo lo alto y congregaron en el Palacio de los Deportes a más de diez mil personas. Los pujolistas demostraron que tienen dentro tendencias para todos los gustos: desde el financiero radical-nacionalista Trías Fargas hasta el «Pasionario» del pujolismo socialista, el señor Cullell. Pujol finalmente hizo la síntesis y trató de demostrar que el centro existe si no se desplaza excesivamente a la derecha. Si si desplaza a la derecha entonces se llama Alianza Popular o Concordia Catalana.

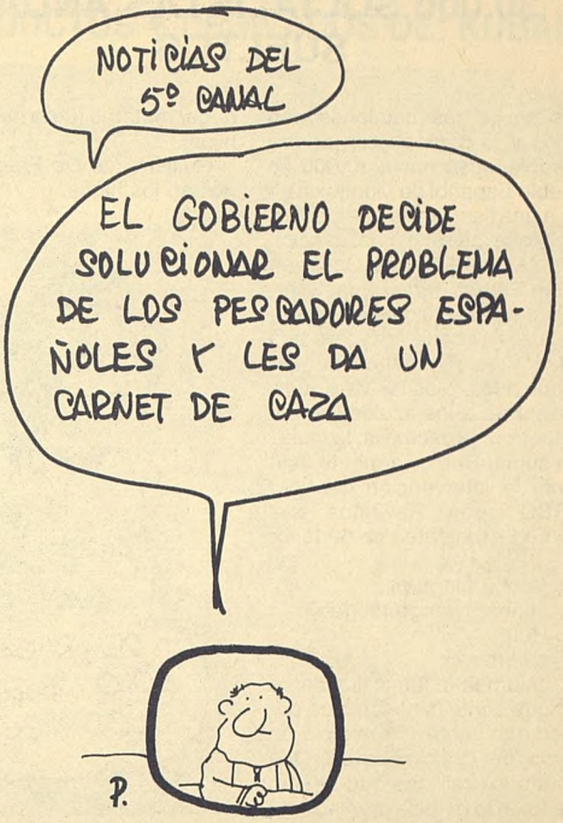
REBELION EN ANDORRA

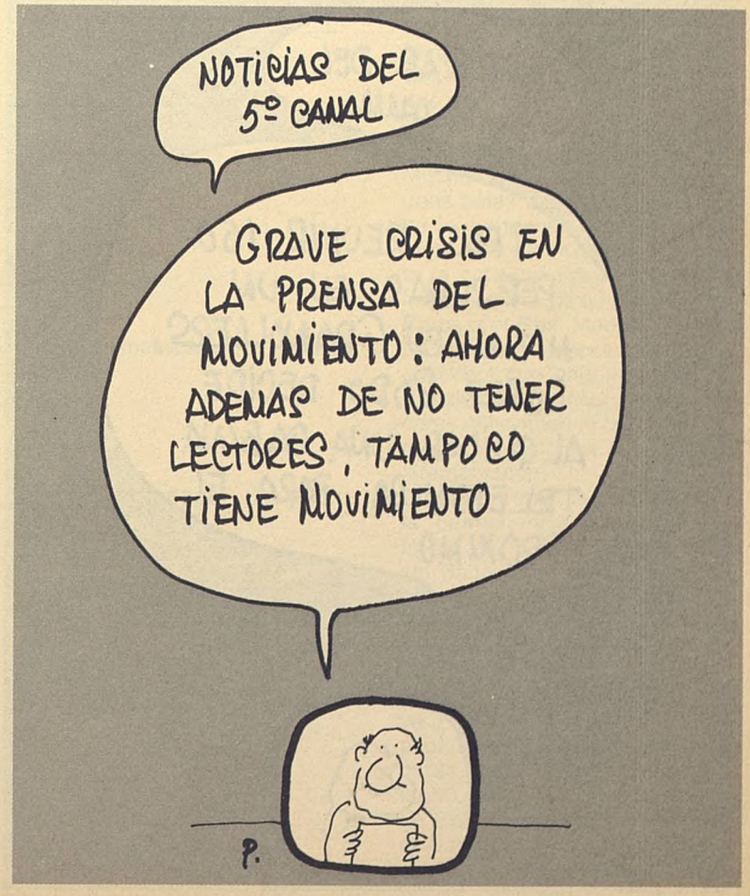
¿Será Andorra el primer Vietnam europeo?

Los andorranos están hasta la coronilla del status político-social que rige en la villa, prácticamente intocado desde las penúltimas cruzadas. Ochocientos ciudadanos de Andorra (no todos los que viven en Andorra son «andorranos-andorranos) se reunieron para denunciar las instituciones anquilosadas y sobre todo el manejo que hace del poder el Síndico, Julián Reig, hombre de derechas de toda la vida y de todo el franquismo. Se reclamó la dimisión del señor Reig y nadie confía en que se produzca en los próximos diez años. Si no le echan, Reig no se va. ¿Cómo se le echa? Tal vez por el conocido procedimiento de lanzarle una indirecta. Por ejemplo. Alguien se le acerca, carraspea y dice un poco con los labios de lado:

«Me parece que alguien sobra aquí y no soy yo».

A veces resulta.





Textos: Manolo V el Empecinado

Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa... Los event

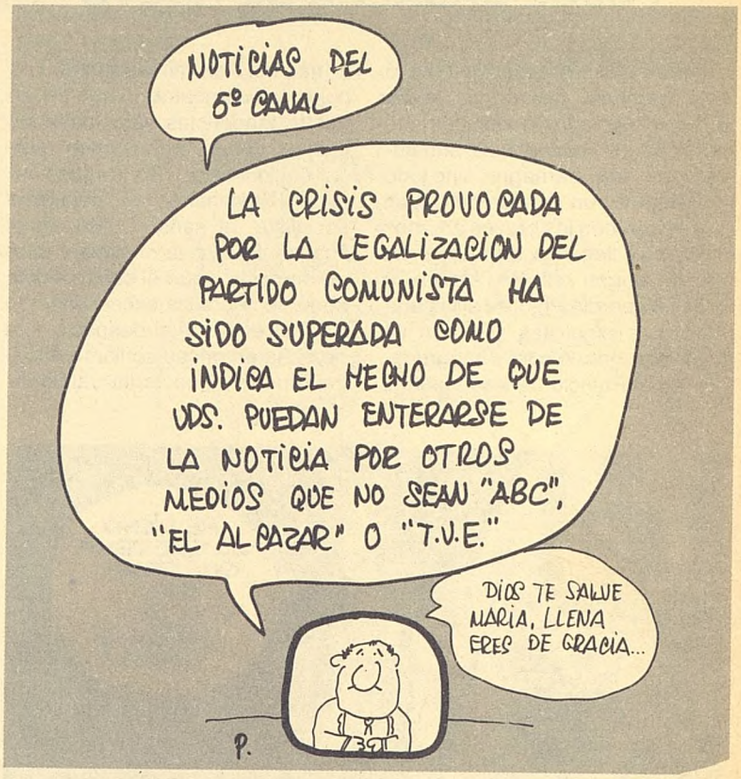
30.000 SOCIALISTAS ANDAN SUELTOS

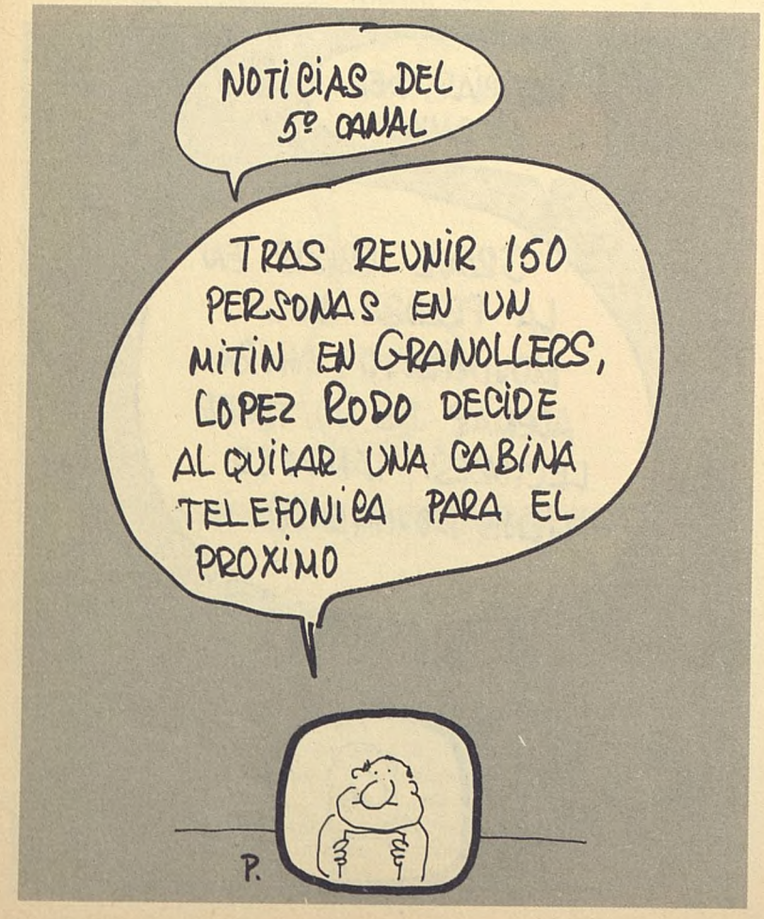
Los socialistas catalanes son muchos y lo demostraron el otro día reuniéndose hasta 30.000 en el Pueblo Español de Montjuich en torno a una fiesta en la que Guillermina Motta estrenó una canción contra Alianza Popular. Cantaron también Serrat, Pere Tapies y actuaron orquestas como La Platería, Música Urbana, etc. Fue una fiestaza y se demostró una vez más que a los rojos les va la juerga, mientras a los azules les van los entierros, la necrofilia, la muerte, en suma. Particularmente estimulante la intervención del líder del PSC, señor Raventós, que cantó con excelente voz de tenor lírico:

Venga alegría
señores venga alegría
Reír
quiero reír

No solamente fue estimulante por lo que cantó, sino también por lo poco que cantó. ¡Pronunció un discurso de cinco minutos! Que aprendan los rollistas que se han infiltrado en la política para huir del hogar materno (de la madre de sus hijos).

Guillermina: De Fraga sólo me gustan los higos.





DEFENDER A OCCIDENTE HASTA EL ULTIMO NEGRO

Lo que era una lucha interna entre congoleños o zairenos o zairenses, que no se sabe muy bien cómo llamarles, puede convertirse en una guerra internacional y por lo tanto larga gracias al papel que se están atribuyendo las grandes potencias de salvaguardas de Occidente en Africa. Si les escuchas, ninguna de ellas ha enviado tropas, pero quien no ha enviado un avioncete mortífero, ha enviado una bomba de mano. Los marroquíes, no contentos con el follón que tienen armado en el Sahara, se han lanzado sobre el Zaire dispuestos a defender nadie sabe muy bien qué, aunque sin duda defienden el Régimen de Hassan creando una empresita nacional, de ésas que luego se llaman «proyecto nacional», «imperio» o cosas por el estilo. Como se arme tardará en arreglarse porque las modernas guerras civiles cuando se internacionalizan se convierten en un pulso entre potencias, en un mercado para los fabricantes de armas y en mercancía informativa.

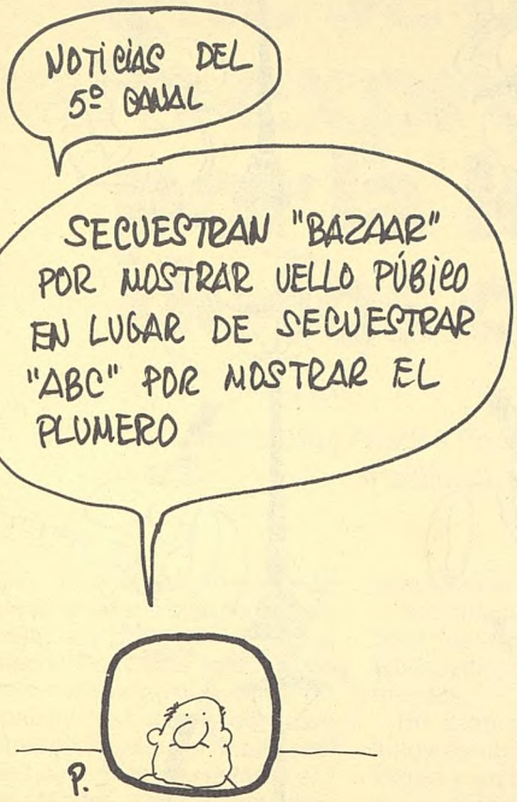
Son muchos pues los empeñados en que dure, que dure.

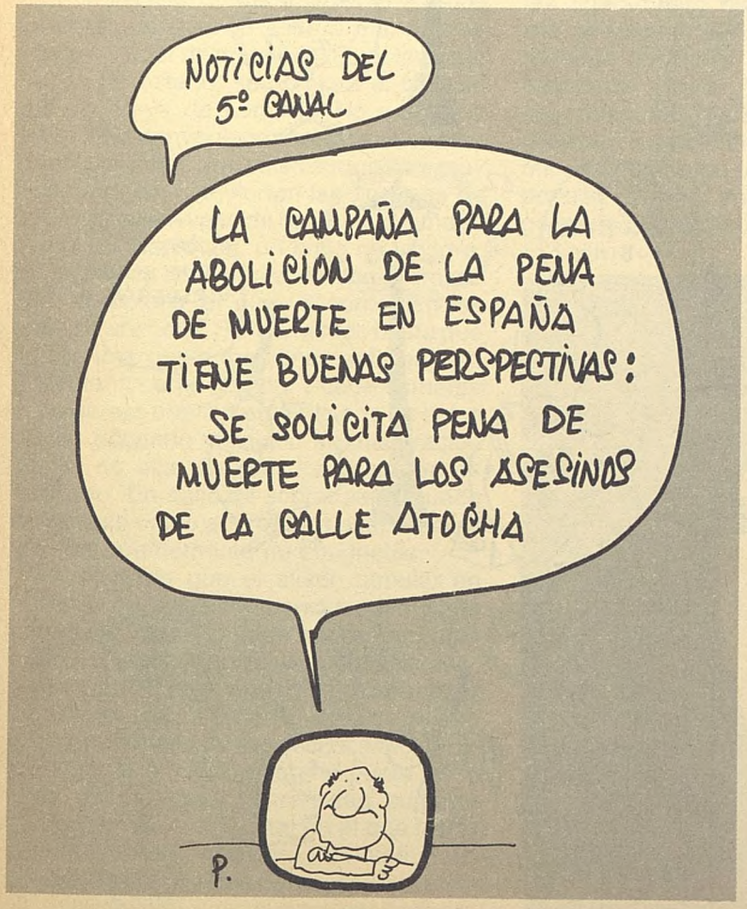
LOS CARLISTAS NOS ESCRIBEN

Una decena de carlistas nos han escrito indignados contra las alusiones que les dedicaba nuestro colaborador Joan Fuster. Hay cartas para todos los gustos. Algunas absolutamente intolerables, pero las toleramos. Por ejemplo ponen en duda la trayectoria democrática de Fuster o comparan «Por Favor» con el Alcázar. No te pases, requeté, que cuando tú aún estabas cazando rojos nosotros ya lo éramos. Toda nuestra simpatía para el carlismo leninismo, pero a ver si tienen más sentido del humor y distinguen entre una sección firmada y la totalidad de una publicación. Como publicación nunca hemos lanzado ni la más leve pulla contra los «tradicionalistas rojos». Y en cuanto a Fuster ¿es que el hombre no puede echar de vez en cuando una puya al aire?

El hombre y la mujer, las cosas claras.

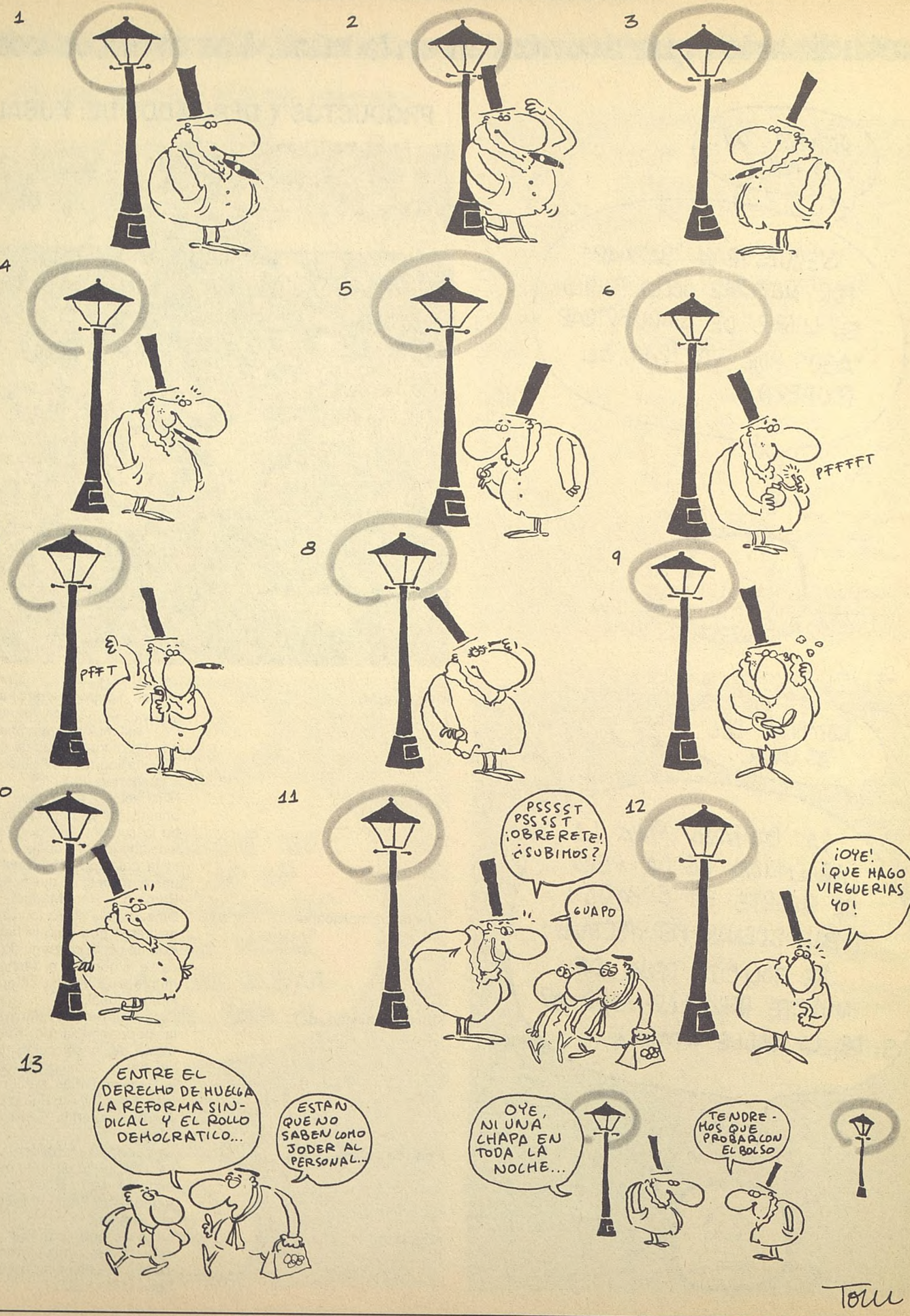
...s consuetudinarios que acontecen en la rúa... Los eventos consuetu...





PRODUCTOS Y DERIVADOS DE: KUBALA

Kubala Libre	Bebida compuesta de vino húngaro y aromas de Montserrat. Por extensión, denominación que se otorgó a Kubala cuando eligió la libertad de Franco frente a la libertad de Stalin
Kubala Boy	Muchachito que sabe atarse unas botas y que a cambio recibe la compensación de ser seleccionado por Kubala y aumenta la cotización del muchachito hasta el punto de que le fichan el Barça o el Real Madrid
Kubalanda mal acaba	Dícese de la selección española de fútbol que bajo la batuta de Kubala no ha conseguido clasificarse ni honrosa ni deshonrosamente en ninguna competición internacional
Kubala (el misterio de)	Dícese del enigma planteado por la permanencia de Kubala al frente de la selección nacional sin haber conseguido clasificar a España jamás para ninguna fase final, ni en Europa, ni en América, ni en la Tierra, ni en el Cielo
Porta de Kubala	La puerta estrecha por la que se va a la ciudad doliente del fútbol español. Matrimonio no consumado entre Pablo Porta y Ladislao Kubala
Kubaleche	La leche que tiene Kubala conservando el empleo y de la que carece la selección no comiéndose ni un rosco


1
2
3
4
5
6
PFFFFT
7
PFFT
8
9
10
11
PSSSST PSSSST ¡OBRERETE! ¿SUBIMOS?
GUAPO
12
¡OYE! ¡QUE HAGO VIRGUERIAS YO!
13
ENTRE EL DERECHO DE HUELGA LA REFORMA SINDICAL Y EL ROLLO DEMOCRATICO...
ESTAN QUE NO SABEN COMO JODER AL PERSONAL...
OYE, NI UNA CHAPA EN TODA LA NOCHE...
TENDREMOS QUE PROBAR CON EL BOLSO
TOM

Los hombres de Harrelson

Que se puede hacer para expresar la repulsa por la legalización de los comunistas

(Consejos a los Aliados Populares y a las damas de las cacerolas que se manifestaron por las calles de Madrid)

Si la repulsa es enérgica no hay más expresión que ametrallar a todo comunista que se mueva, sin distinción de sexo, edad, ni estado. Para más información consultar en la historia relativamente reciente de España y del mundo y sobre todo mantener correspondencia con las damas chilenas de las cacerolas que estarán encantadas de atender cuantas consultas técnicas sean precisas.

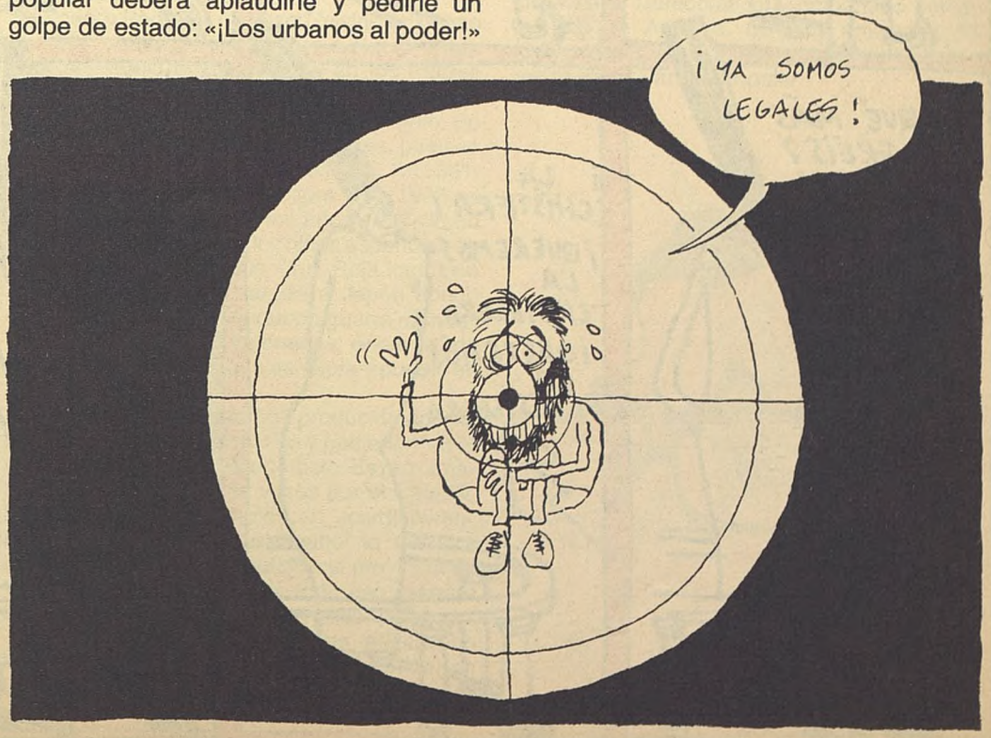
Si la repulsa no merece llegar a estos extremos, lo que no estaría mal es que Fraga en lugar de reclamar indirectamente golpes de estado, se comiera el bombín que conserva de Londres. No a badana seca, sino convenientemente aderezado. Le proponemos una salsa exquisita y muy fácil de hacer. Se vierten las anchoas de dos latas en un vaso de batidora, se añade pimienta, medio ajo, un poco de vinagre, alcaparras y un poquito de aceite fresco para completar el que ya contenían las latas de anchoas. Se tritura todo hasta que quede una pasta medianamente espesa o medianamente líquida. Puede comerse el sombrero previamente rociado de salsa o bien trocearlo y dejarlo en maceración dentro de ella. De las dos maneras es exquisito. En caso de sobrar salsa puede emplearse como aderezo de pastas italianas, preferentemente de spaghettis.

En caso de que el aliado popular en cuestión no tenga sombrero o no le guste la buena mesa, puede recurrir al uso y abuso del cilicio por los siguientes procedimientos. Se coge una trampa para cazar lobos y se coloca en la coronilla del aliado popular. En caso de ser dolicocéfalo, puede situarse el cilicio sobre la punta de la nariz, en cualquier extremidad superior o inferior o en el otro sitio en el que todos ustedes piensan y nosotros también. Conveniente utilizar cilicios suecos de la marca Johansson & Philestus por ser de acero absolutamente inoxidable y fácilmente desinfectables. Se conoce el caso de un señor del Opus que se puso un cilicio de fabricación nacional y tuvo malos pensamientos.

En caso de que el aliado popular no tenga sombrero y además sea un viva la virgen y un trepa, vemos muy difícil que pueda expresar su repulsa por la legalización de los comunistas si no asume modales ligeramente histriónicos. No estaría mal que saliera a la calle y en pleno centro, rodeado por todas partes de viandantes, empezara a bailar el zapateado de Sarasate mientras gritara: «Rojo, rojete, te veo el ojete.» En caso de presentarse un guardia urbano atraído por el tumulto, el aliado popular deberá aplaudirle y pedirle un golpe de estado: «¡Los urbanos al poder!»

Si el urbano saca la porra y le sacude, una de dos: o el aliado popular se saca el carnet de algo importante o se pone las manos en la cabeza para que el porrazo sea menos efectivo. En caso de que el carnet de algo importante esté caducado desde el 20 de noviembre de 1975 (hay casos) otra forma de expresar la protesta es hacer una pajarita con el carnet.

En cuanto a las damas de las cacerolas lo mejor que podrían hacer es escoger el general Prats que más les guste e ir a increparle. Ya se sabe cómo acaban luego estas cosas o al menos cómo acabaron en el pasado. Se empieza ilegalizando a los rojos y se acaba ilegalizando al señor Frei. El que avisa no es traidor.



AQUÍ OS TRAIGO LA TELEVISIÓN EN COLOR
AQUÍ TRAIGO EL BINGO
AQUÍ, LA MUDA NUEVA, EN LA QUE CABEÍS TODOS
AQUÍ TRAIGO LA URNA
¿OS HACE ILUSIÓN?
AQUÍ LA AMNISTÍA MUY GRANDE
NO SÉ SI FALTA ALGO
¿Y LAS MUJERES. NOS TRAES MUJERES.
AH, SÍ
TAMBIÉN
¿QUÉ MÁS QUEREÍS?
¡LA CHISTERA! ¡QUEREMOS LA CHISTEEERA, ¡QUEREMOS LA CHISTEEERA!!
LA CHISTERA ES MÍA
¿DE DÓNDE VOY A SACAR LOS CONEJOS. SINO?
CUIDADO: NOS ESTÁN DANDO EL TIMO DE LA ESTAMPITA

Rafael Wirth

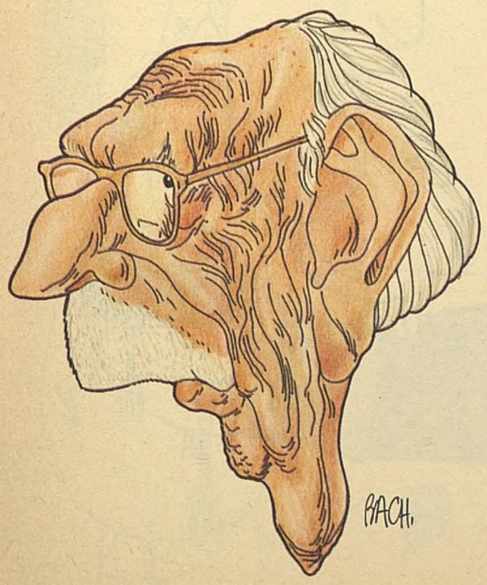
Paisanaje con/sin pedigree

Andaluces de PEMAN

José María Pemán, el anciano escritor, ocupa el cuarto lugar en la tabla de honor de Andalucía, especie de «hit parade» de los andaluces más conocidos, al margen de los pobres aceituneros de Jaén que no participaban en el juego.

Delante de Pemán, Segovia, Gala y Alberti. Pemán, a pesar de su amor por el Régimen de Franco, todavía es bien recordado por el pueblo.

Este antiguo caballero nació en 1897 en Cádiz. A pesar de ser un liberal se apuntó el 18 de julio de 1936 al grupo de los franquistas. La guerra civil la pasó pronunciando arengas, discursos, conferencias y poemas en honor de los sublevados. El 18 de julio de 1938 defendió la fórmula fascista como la mejor, empleó la palabra «mártires» y también la de «Movimiento» en acto celebrado en Sevilla y vestido con camisa azul y boina roja. Fue nombrado consejero nacional del Movimiento en el primer Consejo habido en la España de Franco y fue el autor del himno nacional: «Alzad los brazos hijos del pueblo español...». Posteriormente se adaptó a las circunstancias. Fue presidente del Consejo Privado de don Juan, escribió sus conversaciones con Franco y se ganó, por ese motivo, las críticas de «El Alcázar» y Pedrín. En televisión española y de las JONS tuvo largos espacios y se tuteaba, casi, con el dictador. De pequeño hizo sus estudios en Cádiz, se sacó Derecho, colaboró en «El Debate» y estuvo emparentado con el general Primo de Rivera. Como dato a favor, salir elegido académico durante el período del Frente Popular a pesar de lo cual se le conoce en Sudamérica como el «académico franquista».



El padre PEDRO

El padre Pedro, conocido por su primer apellido, que es Arrupe, ha venido a la España inmortal a poner algunos puntos sobre las íes. El máximo jefe de los jesuitas en el mundo se deja caer de vez en cuando por aquí para ordenar las cosas de la compañía y adaptarla a las nuevas circunstancias, que ahora son o serán democráticas.

El padre Pedro es un vasco nacido en Bilbao en 1907. Antes de que llegara a ser el «Papa negro» estudió el Bachillerato en los Padres Escolapios y Medicina en Madrid, carrera que dejó con notas brillantes en el cuarto curso. En 1927 entró en el noviciado de Loyola, pues se había sensibilizado al visitar Vallecas. En 1931, expulsada la compañía, emigra y en 1936 es ordenado sacerdote. En los años 1937-38 se interesó por la suerte de los niños españoles en Méjico y por medio de la Cruz Roja los envió a España. En 1938 marchó a Japón donde estuvo 30 años. En la segunda guerra mundial fue detenido por los japoneses, encarcelado varias semanas, acusado de espía y puesto en libertad.

Fue testigo de los daños producidos por la bomba atómica de Hiroshima y posteriormente minimizó los efectos del artefacto. Es pro-americano, fue recibido tres veces por el Caudillo Franco con el que habló con «cordialidad», posee la encomienda de Isabel la Católica (1958) y la medalla de plata de la provincia de Vizcaya (1963). A pesar de todo eso asegura que «los jesuitas no debemos hacer política».

Fue nombrado general de los jesuitas en 1965 y mantiene a sus hombres en férrea disciplina.

SANCHEZ por Salamanca

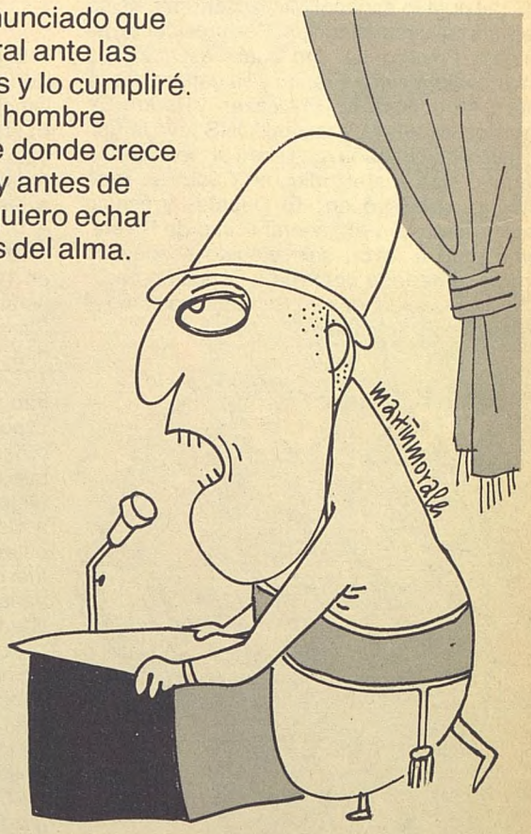
El gobernador civil de Barcelona ha ofrecido en bandeja su dimisión. El hombre, que tiene deseos de eternidad, se presenta como candidato a diputado en las Cortes de la democracia, animado por Adolfo Suárez. Salvador Sánchez-Terán, un hombre que fue incondicional de Manuel Fraga, es ahora un incondicional de Suárez.

Nació este caballero en Logroño en 1934, de cuna de clase media y de profundas convicciones religiosas. Hasta 1968 dejó de lado todo tipo de actividad política y dedicaba sus esfuerzos a la Acción Católica de la que fue presidente nacional de la Juventud en 1959. Durante años estuvo relacionado con democristianos y socialdemócratas integrados y colaboró con el equipo de «Cuadernos para el diálogo». En 1970 fue director general de Renfe, subsecretario de Obras Públicas en 1973 (nombrado por el ultra Gonzalo Fernández de la Mora) y gobernador civil de Barcelona en enero de 1976 de la mano del terrible Fraganstein. En febrero de 1977 manifestó no pertenecer a partido alguno, aunque se inclinaba por socialdemócratas y centristas en general. Hombre de diálogo consiguió despistar lo suficiente a la oposición: manifestaciones, discursos y mitines previstos en un determinado lugar se celebraban siempre en otro totalmente distinto. Ahora se presenta por Salamanca como figura del Centro Democrático acompañado por Esperabé de Arteaga. Es muy amigo de Pío Cabanillas y tiene un hermano metido hasta el gorro en el Partido Popular.

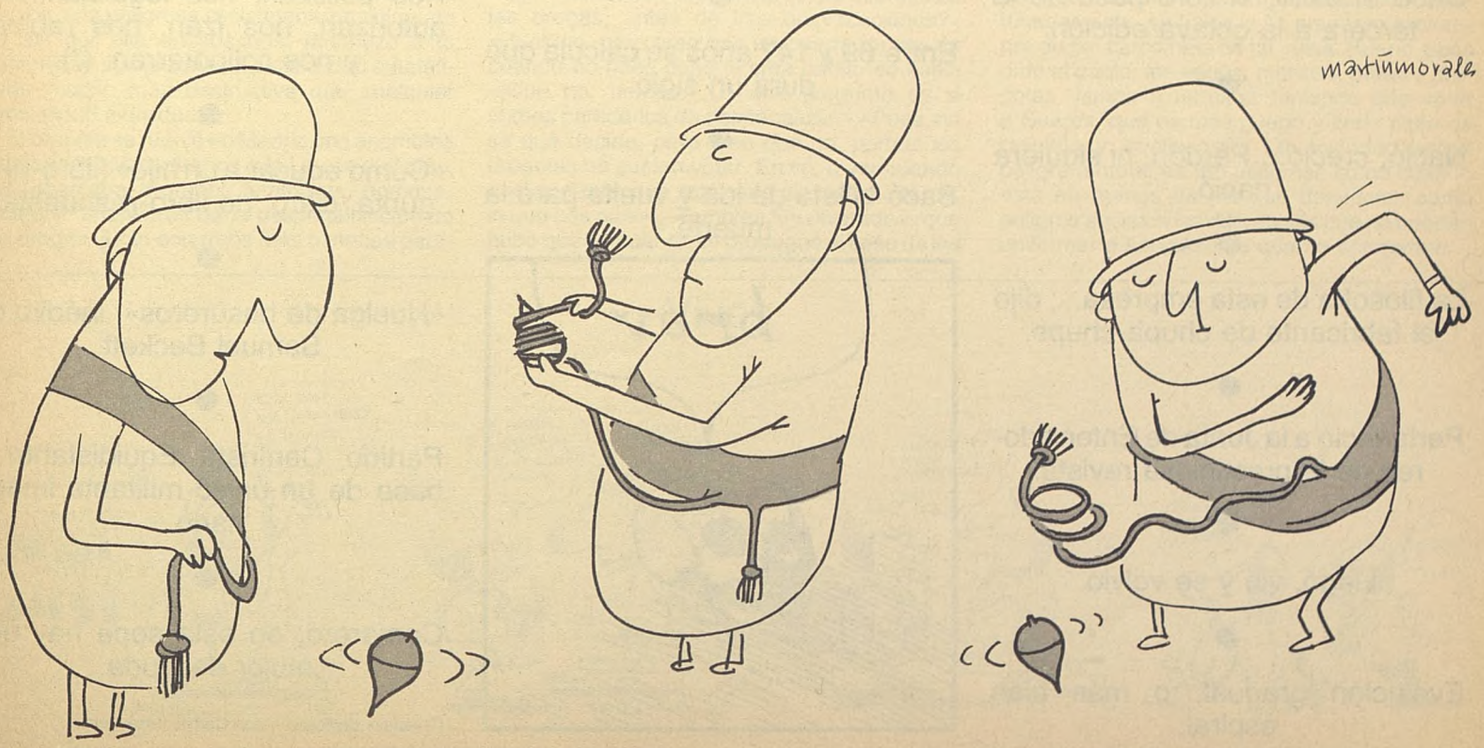
—Conocida esta nueva forma de aplicar la amnistía, todo el mundo en la prisión se pusieron a bailar el «rock».

—Señor Areilza, ¿de dónde cree que lo desbancará Suárez en la próxima ocasión?

—He anunciado que seré neutral ante las elecciones y lo cumpliré. Yo soy un hombre sincero de donde crece la palma, y antes de morirme quiero echar mis versos del alma.



Martínmorales



Brev

Quitarse del tabaco perjudica al Ministerio de Hacienda.

●

Negocios tan complejos que exigen tres y cuatro contabilidades.

●

Ni siquiera la pena de muerte debería castigarse con la pena de muerte.

●

El crítico, con su manojo de llaves, se internó gozoso en el poema hermético.

●

Ricos, pobres y mediocres.

●

Dado el éxito, el libro pasó de la tercera a la octava edición.

●

Nació, creció... Perdón, ni siquiera nació.

●

La filosofía de esta empresa..., dijo el fabricante de chupa-chups.

●

Perteneció a la Junta de Enterradores de la prestigiosa revista.

●

Llegó, vio y se volvió.

●

Evolución gradual, o más bien espiral.

I Congreso Gastronómico Interpartidista.

●

40 siglos de prefranquismo, 40 años de franquismo, 40 meses de postfranquismo... Demasiada aceleración histórica.

●

En algunos ríos literarios hay pepitas de humor.

●

Algunos creyeron que «Montañas Nevadas» había sido escrita por Thomas Mann. (Continuará.)

●

(Continuación.) Cuando ni siquiera lo fue por Emily Brönte.

●

Entre 69 y 147 años se calcula que dura un siglo.

●

Sacó billete de ida y vuelta para la muerte.

¿Quién elige a los elegibles?

●

Obtuvo el título de minoría selecta.

●

Durante la Dictadura las pintadas se refugiaron en el W. C.

●

Fuerzas Armadas y fuerzas desarmadas.

●

El solemne acto se desarrolló con gran ridiculez.

●

Norte, Sur, Derecha e Izquierda.

●

Nos politizan, nos legalizan, nos autorizan, nos izan, nos rabizan y nos colipoterran. (*)

●

«Cómo educar a un hijo» (libro-pregunta, claro; no libro-respuesta).

●

«Huelga de basureros»: inédito de Samuel Beckett.

●

Partido Centrista Equidistante a base de un único militante imaginario.

●

Camarero, en esta sopa hay una mujer desnuda.

(*) «brev» dedicado a don Camilo José Cela.

Fernando Savater

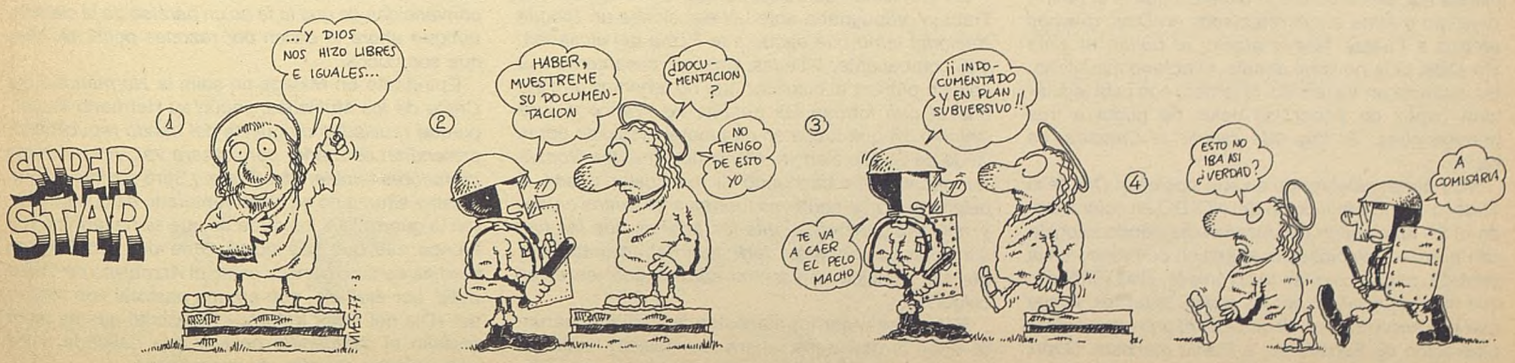
La sociedad peligrosa

Si hay en este país una disposición legal que merece sin hipérbole ni metáfora el calificativo de «fascista», es sin duda la Ley de Peligrosidad Social (antes Vagos y Maleantes). Fascista no sólo por las circunstancias en que fue promulgada, sino principalmente por dos razones intrínsecas, una de contenido y otra de forma de aplicación: en cuanto al contenido, por esa ambición típicamente totalitaria de regular incluso las costumbres más privadas de los ciudadanos, estatificar la vida entera, perseguir lo improductivo, lo ambiguo, lo que rechaza los mitos matamoros de la virilidad y la alegría de la muerte; en cuanto a la forma de aplicación, porque puede llevar a condenas hasta de seis años de cárcel a personas que ni siquiera han tenido la mínima garantía jurídica de haber sido escuchadas y defendidas en un juicio oral. Como toda disposición totalitaria en la que el Estado tiende a devorar la Sociedad entera, esta Ley de Peligrosidad Social es mucho más peligrosa socialmente que ninguno de los por ella encausados: amenaza a la comunidad social con una asocialidad estatalizada mucho más destructiva que cualquier asocialidad individual.

El otro día se reunió en Madrid una asamblea de ciudadanos contrarios a la Ley en cuestión, que abarcaba a grupos feministas, homosexuales y defensores de la despenalización de las drogas, junto con otros más o menos partidarios en principio de la despenalización de casi todo, Dios nos oiga. Estas cosas no suelen interesar mucho a los altos mandos de los partidos: ellos quieren cambiar el personal de oficinas del Orden, pero no las órdenes que se dan desde las oficinas. De todos modos, la base de los partidos y ciertos partidos más pequeños y nerviosos se interesan todavía por las cuestiones que tratan de la revolución de la vida y no de cómo instalarse toda la vida en la gerencia de la revolución. En principio todo el mundo estaba de acuerdo en que la Ley de Peligrosidad Social debe ser abolida y cuanto antes mejor. Pero la cosa se complicó cuando se empezó a analizar pormenorizadamente lo que tal abolición supondría. Por ejemplo, la despenalización de las drogas. Aquí, los partidistas temblaron un poco y decidieron que no podían resolver nada sin hablar con la directiva de sus respectivos. Me imagino el diálogo: «Oye, ¿ha dejado algo dicho el jefe sobre lo de las drogas, antes de irse de vacaciones?» «Pues no, pero creo que un puerro de vez en cuando no hace daño ni crea hábito de ese.» «¡Que no, hombre! Lo que pregunto es si somos partidarios de despenalizar.» «Pues, no sé qué decirte, pero creo que no, porque los drogotas no suelen votar. En fin, a ver cuando vuelva el jefe, que está cada día más moderno, lo que nos dice»... También fue divertido lo que hubo que oír cuando se propugnó el cese de los castigos contra la homosexualidad. Un prochino se levantó muy formal y dijo sin trepidar: «Nosotros somos partidarios de la legalización de la homosexualidad porque se ha demostrado *científicamente* que hay quien nace así y no lo puede remediar.» ¡Toma ya, ciencia china! Y una voz mimosa y cargada de reproche dijo desde el fondo de la sala: «¡Ay, no, hijo, que lo hacemos porque nos gusta!» ¡Bien por las locas! Y la cosa siguió en ese tono: que si contra la vagancia, trabajo y que si lo de la prostitución sí, pero a ver, a ver... Total, que sigue habiendo más curas en los comités ejecutivos que en la conferencia episcopal.

Tierno nos previene contra los milagros de la concupiscencia, ve al sexo fundamentalmente como procreación y considera a los homosexuales como enfermos: de las drogas y la vagancia nadie le pregunta, porque para qué. Gil Robles entiende que la homosexualidad es peligrosa carcoma del orden social todo: afortunadamente, su físico le ha preservado siempre de ser carcomido de tal guisa. Bueno, pues oído al canto: los vagos, maricas, putas y drogotas vamos a terminar teniendo que votar a Suárez, que es más guapo y tiene pinta de resultón y vivalavirgen. La sociedad nunca peligra tanto ni es tan peligrosa como cuando está en manos de los que denuncian como peligros sociales las diferencias que no pueden uniformar o los placeres que no comparten.

Vives



Angel Abad

Ser obrero no es ninguna ganga

OJO: O TODOS O NINGUNO

O todos o ninguno, así los partidos como los sindicatos. Malo sería caer en la tentación del «como yo ya soy legal, los demás que arreen». No es por nada. Sólo por aquello de «o jugamos todos o rompo la baraja». No yo, que soy la última mierda, sino los que tengan cartas. Además, como muy bien dice el

Ariza, pluralidad sindical no significa necesariamente división sindical. No necesariamente, cuidado. De momento la pluralidad sindical es flor inevitable del tiempo, es decir, del tiempo que hace que tenemos un sindicato único, vertical y mamporrero. (Lo de «tenemos» es porque algún verbo tenía que poner, y lo de vertical es pura figura retórica, porque ahí lo tienen, por los suelos y hecho una braga.)

EL ROLLO DE LOS CARGOS SINDICALES

Esto de los enlaces, jurados, vocales y tal se está convirtiendo en un viacrucis cada día más difícil de recorrer. Y en un rollo cada vez más difícil de aguantar. Ahí tienen a los de la construcción de Barcelona con su comisión de los 24 delegados, recibidos y todo por el gobernador. El personal se desenvuelve, por lo que parece, sin necesidad de los cargos sindicales. Se comprende entonces que el personal empiece a pensar en voz bastante alta que lo mejor es mandar el rollo a hacer gárgaras. Por eso sería muy interesante que quien debe hacerlo explique, vuelva a explicar, con convicción y persuasión, si puede, por qué hay que aguantar con los cargos, y hasta cuándo. Yo ni quito ni pongo pero digo que si bien los cargos sindicales ya no sirven para negociar con la patronal podrían servir, por ejemplo, para impedir que el Poder devore el patrimonio sindical impunemente, para evitar el vacío sindical en las zonas, empresas y destacamentos más atrasados de la clase trabajadora, para llegar precisamente a toda la población activa con medios que las centrales tardarán mucho aún en tener, etc. Y si ni para esto sirven, pues al carajo con ellos.

LA OPULENCIA DE PARTIDOS OBREROS

Con tanto partido obrero, con tantos partidos socialistas y comunistas como tenemos en este país, están los currantes que se relamen. De la pobreza e indigencia más absoluta hemos pasado a un fastuoso escaparate donde se puede escoger a placer. Son tiempos plurales, qué leche, y donde caben cuatro caben cuarenta. Le está bien al fascismo, por imponer tanto ayuno y tanta abstinencia. ¿No querías caldo? ¡Toma siete tazas! Pero sin pasarse, no vaya a ser que con tanto partido obrero al final falten obreros.

Manuel Campo

La palabra es un don divino

«Atacar a Fuerza Nueva es atacar a Dios»

(Los demás que se preparen)

La proximidad de las elecciones ha puesto las lenguas azules al rojo vivo. Hay leña para todos: desde los euro-oportunistas que dice *Líster* a las *criaturas del Estado* que dice *Girón. En veinticuatro horas, la prensa puede trocar a un ciudadano inocente en un presidiable. La audiencia está en cada quiosco y los jueces son directores epilépticos* ha dicho *Blas Piñar,* especie de delegado celestial, si se piensa que se autoprotege diciendo que *si el honor, prestigio y fama están refugiados en Dios, quienes atacan a Fuerza Nueva atacan el honor, el alma y a Dios.* Que no tiene abuela, el notario madrileño. Su estancia en Valladolid, la remató con esta jaculatoria capaz de poner los pelos de punta a tres generaciones: *Si hay que repetir la Cruzada, se repite.*

Más tarde, celebrando en sus locales el *Día de la Victoria* con la proyección del NO-DO en color rodado el 25 aniversario del Alzamiento siendo acogida con grandes ovaciones la aparición de Franco en la pantalla, según cuentan las crónicas, *Blas Piñar* dijo que *sería muy difícil, por los signos externos, juzgar que nos encontramos en el XXXVIII aniversario de la Liberación de España de la tiranía marxista. Girón,* otro que gusta de amenazar *(todo pudiera volver a ser como cuando tuvimos que decidir el destino de España con las armas en la mano),* le da la razón al notario de las indulgencias cuando afirma que *el día que los españoles permitimos que tomasen asiento en Madrid los representantes del eurocomunismo, España dejó de ser de algún modo soberana.* Y añadió con amargura: *Nos hemos vuelto a pasar de liberales.*

En la misma asamblea en que el ex-ministro de Trabajo propugnaba ante las elecciones un *Bloque Nacional firme que saque a la Patria del atolladero* otro combatiente, *Villegas,* lanzó un crisantemo a la opinión pública al clarificar que *no tenemos otro eje que el que forman las tumbas de Franco y José Antonio.* Ni que fuese en un funeral presidido por la viuda de Su Excelencia, *Monseñor Amadeo González* estuvo más cachondo al manifestar desde el púlpito que *nos sentimos fuertes ante tantos caídos y nos avergonzamos ante los enanos que les han sucedido.* Las *criaturas del Estado* deben andar fritas por La Moncloa con tantos apodos que les están colgando.

Pero peor andan los marxistas. Sometidos cuarenta años al desguace, ahora los insultan hasta los jugadores de ajedrez. *Ludek Pachman,* campeón checoslovaco del juego más inteligente, ha declarado a un diario, naturalmente de la Alemania Federal, que *el marxismo, a pesar de la hoja de parra democrática, es totalitario,* declaraciones que gustosamente se ha apresurado a reproducir la agencia Europa Press. Más científico y creidillo el Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca ha dicho en una conferencia pronunciada en Madrid que *todas las corrientes políticas inspiradas en el marxismo están convencidas de que la fe es un paraíso de la ciencia, aunque ahora lo callen por razones políticas.* Mira que son cucos...

Entretanto en Málaga no salía la *Hermandad del Cristo de los Mutilados,* según su Hermano Mayor, porque *mutilados de guerra del bando republicano, pretendían este año, por primera vez, actuar como portadores también del Cristo.* ¿Será posible de que a estas alturas no se hayan enterado de que perdieron la guerra? ¿Y los otros de que se ha terminado? Menos mal que hay quien pone paz y define las normas de convivencia: como el *Arzobispo de Valladolid,* por ejemplo, que en una pastoral con motivo del «Día del Amor fraterno» ha escrito que *es amor gratuito el del partido político que defiende a los subnormales sin afán de propaganda.*

José Luis Martín

Antonio Falaci

España, tierra de animales políticos

El hecho de que Fraga, al ser preguntado si se consideraba verdaderamente un animal político, haya respondido que político lo es indudablemente y que animal también muchas veces, pero siempre al servicio de España, ha llenado de esperanza al cuerpo electoral. Estar al servicio de España sea como sea convierte a Fraga en un líder apreciado. Uno imagina que el papel internacional de nuestro país va a subir sensiblemente si las demás potencias saben que en la mesa de conferencias nos representará un hombre dispuesto a todo. «Tenga usted en cuenta que el señor Fraga es un animal político a ultranza», advertirá el Ministerio inglés de Asuntos Exteriores a su delegado en las conversaciones sobre Gibraltar.

Es más, si el Ministerio de Información y Turismo lanza hacia el exterior el slogan de «España, tierra de sol y de animales políticos» podría cantarnos otro gallo. Aquí nos hemos perdido por ingenuos; más aún, por finos. Cuando el duque de Alba andaba por Europa con sus tercios, haciendo de animal político a calzón quitado, España tenía un lugar al sol.

Fraga va a construirse una historia envidiable en un puñado de años. Apenas le hicieron ministro ya batió un récord hasta ahora no superado de deglución de pollos en los banquetes oficiales. Fue algo así como una peste aviar ministerial, sea dicho con todos los respetos y sólo en su alcance cuantitativo. Cuando le enviaron de embajador a Londres, tras aprender el inglés de memoria en unas inolvidables oposiciones al Cuerpo Diplomático, consiguió la marca de los bombines más notables. Eran unos bombines castizos, ligeramente más pequeños que la cabeza que habían de abrigar, entre tambor y aparato para asar castañas. Los bombines de Fraga, que combinaba con unas gabardinas casi blancas, amarradas por la cintura como un tres de bastos, aún son recordados en las comidas de los clubs británicos. Ningún tema ha durado tanto en la conversación de los ingleses, salvo el hundimiento del «Titanic», que no fue obra de Fraga, como ustedes saben.

El clásico y unitario «zoom politikon» de los tratadistas clásicos del Derecho Político ha quedado arruinado como entidad científica tras estas concreciones hispánicas del señor Fraga. Separar político y animal respecto a lo que era un concepto global abre anchas perspectivas al ensayismo especializado. Habrá autores para los que bastará con el «zoom» para desarrollar alguna brillante teoría acerca del menester público. Cabe incluso que de cara a las elecciones próximas se intente una clasificación seria de los animales políticos españoles, señalando los que están más al servicio de España, los que no lo están tanto y los que no están nada. Los administradores de las diversas campañas electorales podrán crear slogans como estos: «Vote al animal político más importante de su distrito, que es poco político, pero en cambio resulta un animal increíble al servicio de la patria.» O bien: «Vote a Mengánez, el gran animal de su distrito.»

El señor Fraga no sólo cambió muchas cosas de índole administrativa cuando ocupaba sus altos cargos sino que, además, está revolucionando la semántica. Desde ahora, y en el campo político, habrá que hablar como antes de Fraga o después de Fraga. Aclaremos: si Fraga triunfa uno tiene la sensación de que después de Fraga se hablará poco.

Y bien, ¿cuál es la opinión del Gobierno acerca de estas autodefiniciones del señor Fraga? Uno estima que el actual Gobierno ha perdido ya totalmente su capacidad de asombro. Cuando se está dirigido por un hombre como el señor Suárez, capaz de abandonar la secretaría general del Movimiento para encabezar el Centro Democrático, ya no es posible pasmarse ante nada. El señor Suárez, más que un animal político es un ángel político, un ángel milagrero y transformante capaz de tornar otra vez agua el vino conseguido por Cristo en las bodas de Caná. Por eso cree uno que las próxima elecciones serán un puro duelo entre el Animal Político y el Angel de la Moncloa. Decirlo así casi equivale a facilitar al público un cartel anunciador de lucha libre. Pero la realidad es la realidad.

Guillén

Soledad Balaguer

El cincuenta y dos y pico %...

QUE NO NOS PROTEJAN, POR FAVOR

Ya la hemos fastidiado. Se ha creado una «subsecretaría» dependiente de «Presidencia» que engloba a la «Familia, juventud y deporte» —que es algo tan kafkiano como meter juntos a la información y el turismo—, dentro de la cual habrá una «dirección general» de «Protección Familiar y de la Mujer». Suponemos que la base para esta «protección» está en que no saben qué hacer con todas las funcionarias que durante cuarenta años han pertenecido a la «sección femenina», ahora felizmente desmantelada. Hace ya unos meses que una insinuó, en este mismo Por Favor, que lo mejor que podían hacer estas señoras es reconvertirse con un cursillo y pasar a integrarse en los centros de planificación familiar que podrían crearse aprovechando el aparato burocrático y los locales extendidos por todo el país del fenecido Movimiento. No lo digo en broma. Una cree que con un cursillo de planificación familiar se podrían reconvertir muchas de estas

señoras; ahí tienen ustedes a los policías, que se han pasado cuarenta años cascando a los comunistas y que llevan diez días sonriendo sin intervenir cuando manifiestan su alegría por la legalización. Que una sepa, ningún policía ha presentado su dimisión o ha sufrido un infarto.

Una, la verdad, está harta de que la «protejan», a base de meterla en la cárcel si toma píldoras o si se convierte en «adúltera»; a base de negarle la posibilidad de tener un libro de familia si es madre soltera; a costa de no poder otorgar subsidios de viudedad, si se muere, pagando a la Seguridad Social lo mismo que los hombres. Está harta de que la «protejan», «liberándola del taller y de la fábrica», según nuestros fueros, dando pie, de paso, a que nos paguen menos y seamos las primeras en ser despedidas. Y a que no nos dejen trabajar de noche, en lugar de prohibir que cualquier ser humano, en aras de la producción capitalista, trabaje más allá de las seis de la tarde, así se paren todos los motores de todas las fábricas.

Una, en fin, protesta, de todo corazón, por englobar a la familia con la mujer y decidir que ambas deben ser protegidas y reclama con toda urgencia un Secretariado de la Condición Femenina, que sirva para reivindicar y para luchar y no para mantenernos con las piernas quebradas, que ya está bien de pitorreo.

EN ESTE PAIS

«ANIMALITOS» DE LA MONTAÑA

En Lugo pidieron la dimisión de una inspectora de EGB, que llamó «animalitos» a los maestros que hablan gallego y que negó el certificado de graduado escolar a los niños de varios municipios, diciendo que «los niños de la montaña no tienen por qué estudiar, pues debido a sus condiciones de vida, para lo que sirven es para trabajos manuales, no para intelectuales».

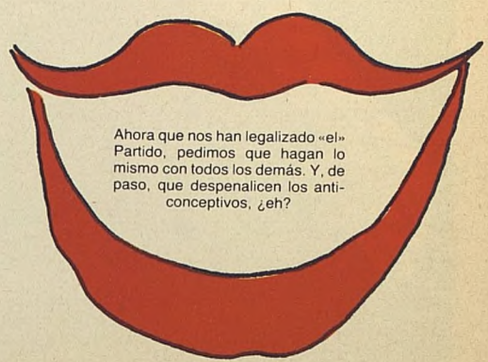
Ante esto, nosotros pedimos la dimisión del director general correspondiente, del ministro de Educación y Ciencia y del gobierno en pleno. Porque si han dejado a esa señora llegar a inspectora es que, verdaderamente, los que mandan —que no es lo mismo que gobernar— en este país no tienen remedio.

SEGUROS PARA HOMBRES

Se publicó en «El País»: una señora, viajante y representante de comercio, se dirigió a asegurarse al lugar que le pareció más apropiado: «Seguros de Viajantes y Representantes del Norte de España». Y se encontró con que una mujer, en las oficinas, le dijo que «en nuestra compañía no admitimos mujeres» —para ser aseguradas, que no para trabajar, se entiende—. Y un hombre que estaba en las oficinas (y que seguramente sería el jefe, faltaría más) añadió tan fresco: «Ya ve. Así somos de machistas».

Pues sí, claro. Le aconsejamos a la señora que quería asegurar su vida que se vaya corriendo a otra compañía y, de paso, por si le divierte, que ponga las correspondientes denuncias contra la aseguradora mencionada, basándose en todo tipo de leyes: desde el fuero de los españoles hasta la declaración de derechos humanos de la ONU.

BUZON DE RECLAMACIONES



PISO POR
ALQUILAR.

¿LO QUIERE TAMBIEN PARA CUARENTA AÑOS?
¡UY! NO TENDRE TANTA SUERTE.
OFICINAS DEL MOVIMIENTO
PISO 1º

cesc

AVENIDA
GENERALISIMO
FRANCO
MEDICO DE EMBAJADA
SANITAS
PIRAMIDON
INCOSOL
OME
CHECOMP
COMERCIAL
FLORES
MKD
PLASMACENTRO
CLIMESA
20-N
Vespa
Outomuro

Juan García Hortelano

Política Ficción

La guerra de Chile

La persecución y acoso de Horacio Cálamo comenzó por entonces, antes de la guerra de Chile y a pocos meses de las elecciones. Por aquellas fechas, como recordarán los aficionados a los asuntos del espíritu, Horacio gozaba de una merecida fama de escritor resistente. No sólo había resistido cuarenta años de dictadura orgánica, sino que, durante la cuarentena, había firmado catorce mil seiscientos escritos de protesta a quien corresponda, una estilística stalinista y algunas novelas concienzudamente vociferantes.

—Tiene mérito —le decía Claudio, que era bondadoso, matemático y admirador de Cálamo— porque salvo el 29 de febrero de los bisiestos resulta, por multiplicación, que firmaste un papel todos y cada uno de los días de la Orgánica.

—Falacias de la estadística —replicaba Horacio, obligado por su oficio a replicar siempre— puesto que hubo días que firmé hasta seis; contra la censura, por la libertad de los presos y exigiendo los derechos humanos.

Fueron duros, evidentemente, los años de la Orgánica, pero, si bien persistían los estados de excepción, los presos políticos y la censura, a cambio habían sido sepultados por el peso de la Historia los años.

—Ahora, a descansar un poco de la política y a publicar libros —le animaba Claudio, con su natural ceguera para verlas venir.

—Mientras no empiece la guerra de Chile —concedía Horacio Cálamo.

—Ya no puede tardar mucho.

Y así transcurrían los días en plan ocio creador, o sea, cócteles culturales, festejos editoriales, concursos florales, conferencias coloquiales y etéreos proyectos de obras colosales. Como la felicidad tampoco viene nunca sola, Flavia desde hacía unas semanas compatibilizaba su ideología con la idea que Horacio tenía de lo que una relación sentimental debe ser. Es decir, Flavia acudía, sólo cuando era requerida, al apartamento de Horacio, se desnudaba, fornicaba lo suficiente para no acabarle, de paso limpiaba la casa, le dejaba cena hecha y, de vez en cuando, sólo cuando Horacio lo estimaba conveniente, se ponía su túnica nepalí y, como estrella invitada, le acompañaba a los saraos.

—Es un regalo de los dioses Flavia —afirmaba Claudio, sin llegar a discernir la conmoción que le producía la muchacha.

—Ha tenido suerte encontrando un hombre como yo. A su edad es fácil dejarse embobar por la subcultura del placer.

No es de extrañar, por consiguiente, que, al sonar aquella noche de primavera el teléfono, Horacio Cálamo supusiese que iban a proponerle o una entrevista o una conferencia, ni tampoco es para reprocharle que no supiese adivinar la que se le avecinaba, porque, realmente, cuando la Fatalidad llama, el timbre del teléfono suena igual que cuando llaman de «Triunfo».

—Dígame.

—No sé si te acordarás de mí —dijo Luis Leonardo Gómez de Huelva y Pimpollo Encendido—. Soy Luis Leonardo Gómez de Huelva y Pimpollo Encendido... Nos presentaron la otra tarde en el vernissage de Bonifacio...

—Ah, sí —dijo Horacio, que lo único que recordaba del vernissage de Bonifacio era la espalda desnuda de Melitea.

—Pues, verás, nosotros habríamos pensado que nos gustaría charlar contigo... Cuando te viniere bien... Si te pareciese, saldríamos a cenar una noche de éstas... Sin compromisos previos, va de sí...

De modo y manera que dos noches después Flavia, con túnica nepalí y collar de nueces incaicas, y Horacio, de jersey ladrillo con los codos rotos (cuestión de patentizar su desprecio por los convencionalismos), penetraban en las suntuosidades de «El Hígado De Oro» y, escoltados por un pelotón de camareros, eran conducidos al comedor escarlata, donde les esperaban los miembros todos (tres) del comité ejecutivo de La Piña Social Popular Demócrata, ornamentados los tales por dos de sus legítimas más La Fastos, quien, a efectos de aquella cuchipanda, se había prestado a pasar por legítima de Ricardito Traganóminas. Recitada y mimada la parábola del hijo pródigo, entronizado Horacio en la presidencia de la mesa, Flavia a la diestra del Marquesonazo, suprema jerarquía de La Piña, y aprendiéndose poco a poco los nombres los unos de los otros, llegaron a la perdiz imperial, sin que La Fastos dijese más de tres veces coñe. Tan prometedores principios animaron al Marquesonazo, de proverbial dinamismo, a exponer el objeto del ágape antes de los postres.

—Ante to, ilustre escritor, sinceridad —proclamó, acostumbrado ya a sustituir sinceridad por franqueza— La Piña, que me honro en dirigir, ganará sin lugar a dudas las próximas elecciones —las damas aplaudieron—. Nuestra inequívoca voluntad popular y regional se ha preocupao de que en nuestras filas estén representaos

tos los estamentos del Estao. Yo me atrevería a asegurar que, en base a esta filosofía, estamos motivaos a nivel de profesiones. Tenemos arquitectos, pero también aparejadores; abogaos, pero también delincuentes; una de la canción, dos catalanes, un judío, un objector con el servicio cumplido, tres fresoneros...

—Fresadores —matizó Leonardo.

—...tres fresadores además, un serviola y está a punto de ingresar una comuna de jubilaos.

—Sin contar, naturalmente —apostilló Luis Leonardo— con nuestros tradicionales partidarios de toda la vida.

—Eso es, Ele Ele. Ahora bien, yo me atrevería a asegurar que el partido está concienciao que no tenemos ningún intelectual de pensamiento.

—Y ¿qué falta os hace? —preguntó Flavia.

—Por la cosa de la imagen —explicó la señora de Luis Leonardo, Amanda de nombre ella.

—Y porque lo de la mentalidad viste el muñeco —amplió Ricardito.

—Sobre to, que nunca se sabe, diría yo. Estorbar no estorba y un artista, una vez concienciao, puede corregir los discursos.

—Muchas gracias —dijo Horacio—. Pero ¿por qué se me ha elegido a mí?

—Ya empezamos —masculló Traganóminas.

—Coñe, mi vida, ¿dónde te has mercao ese collar?

—En base a dos razonamientos, me atrevería yo a testimoniar. Primero, por tu renombre; segundo, por tu fama; y tercero, por tu heroico comportamiento frente a la Orgánica, inasequible al desaliento democrático y de tan enraizada andadura con nuestro común sentir.

—¡Muy bien, Marquesonazo! —vitoreó La Fastos, probándose el collar de Flavia—. Y lo que yo digo que por qué no nos largamos de jarana una vez solucionao este cotarro de apuntar a aquí.

—De acuerdo, hermosa —aprobó el Marquesonazo.

—Un momento —pidió Horacio—. He de subrayar, agradeciendo antes el reconocimiento a mi obra ensayística y a mi obra de creación, que mi participación en la resistencia contra la Orgánica estuvo inspirada no por ideario político alguno, que rechazo todos en nombre de la libertad, sino por razones morales.

—¡¿Mo... qué?! —aulló Ricardito—. ¡¡Por ahí sí que no paso!! Esto es un acto de provocación.

A Ricardito acabó de amansarlo Flavia en la pista de baile de la sala de fiestas.

—Ya, ya sé que a los de la pluma les gusta escandalizar a la gente decente, pero es que a mí, te lo confieso, linda, el palabro ese, que ha dicho tu novio, me enferma.

Después, el comité ejecutivo instaló en la barra el cuartel general, con Flavia de condottiera, mientras en una mesa la Marquesonaza, Amanda de Ele Ele y La Fastos, escandalizaban a Horacio, chismorreras, adulonas y culebreantes.

—En resumen, que lo hemos pescao entre tos —resumió el Marquesonazo, cuando, de madrugada, dejaron en casa a la cultural pareja.

NESTOR SALAS

—No me atrevería yo a decir tanto —dijo Ele Ele, que no en balde había leído a Balmes.

Sin embargo, acostumbrados a declarar lo contrario de lo que pensaban y a creer lo contrario de lo que oían, decidieron que aquel pájaro, ansioso por ingresar en La Piña, recibiría con alborozo el carnet.

—En resumen, que pasasteis una noche fenomenal y no os gastasteis un duro —resumió Claudio al día siguiente, recién dado de alta de resaca Horacio—. Pero ¿quedó claro que te niegas a ingresar en su partido?

—Clarísimo.

—Quizá —confesó Flavia— tendrías que haberles hablado de la guerra de Chile.

—Tú eres tonta —argumentó Horacio—. ¿Vas a enseñarme a tratar a unos podridos burgueses?

A pesar que los de La Piña, en las siguientes semanas, estrecharon el cerco, Horacio mantuvo su negativa. Tras varios almuerzos, algún desayuno de trabajo, dos recepciones y una cacería, el Marquesonazo estalló. Intolerable. La clase política asistía regocijada a la acometida; cierta prensa había ironizado, canallescamente, y, lo que era peor, Cálamo comenzaba a aceptar invitaciones de otros partidos. Imprescindible organizarle un crucero mediterráneo y de soltero al pendolista aquel, considerando su natural hiperestésico y rijoso. Ele Ele planearía la operación, que simultáneamente serviría para relajar los nervios del ejecutivo antes de la recta final electoral. Ele Ele se apresuró a organizar el relajo.

Por costumbre, Claudio llegaba, al atardecer, al apartamento de Horacio, donde

Flavia había acabado por instalarse. Bebían algunos litros de té y charlaban. Cuando no comentaban la tenaz repulsa de Horacio a las asiduidades de La Piña, mantenían prolijas conversaciones sobre la guerra de Chile. Flavia, que sufría diarios abatimientos mientras la luz solar desaparecía, a veces, en la penumbra, temía que Horacio llegase a ceder. Pero, al encender las lámparas, Claudio ya había restablecido la confianza. A la madrugada, entre sueños, Flavia oía llegar al sondeado, dando tumbos y entonando himnos.

El crucero fue un portento, aunque regresaron con las vísceras troceadas. Horacio respetó a La Fastos, coqueteó con Lolita Borgia, apenas tuvo tiempo para El Torbellino Mollar y, tras unos días de encaprichamiento con La Zorra Atómica, de la especie rubia efervescente, se enamoró a lo turbulento de Bucles y Volutas, una monería. Tendidos ambos en cubierta, le confesó a Ele Ele que quizá la clase intelectual supiese algo del hombre, pero que indudablemente la política lo sabía todo de la mujer. Ele Ele participó al ejecutivo que el anhelado alistamiento podía darse por consumado. No obstante, cuando desembarcaron, Horacio accedió únicamente a ser nombrado asesor de La Piña, con la retribución adecuada y sin mayor compromiso.

Flavia empezó a hablar de largarse a Londres. Sin entender los motivos de su oposición al proyecto de Flavia, Claudio trataba de disuadirla.

—Cualquier día empezará la guerra de Chile —advertía, tetera en mano y el corazón apretado—. No puede tardar mucho.

—¿Y qué? Cojo un avión y en diez horas me planto allí. Desde Londres hay aviones a todas las partes del mundo.

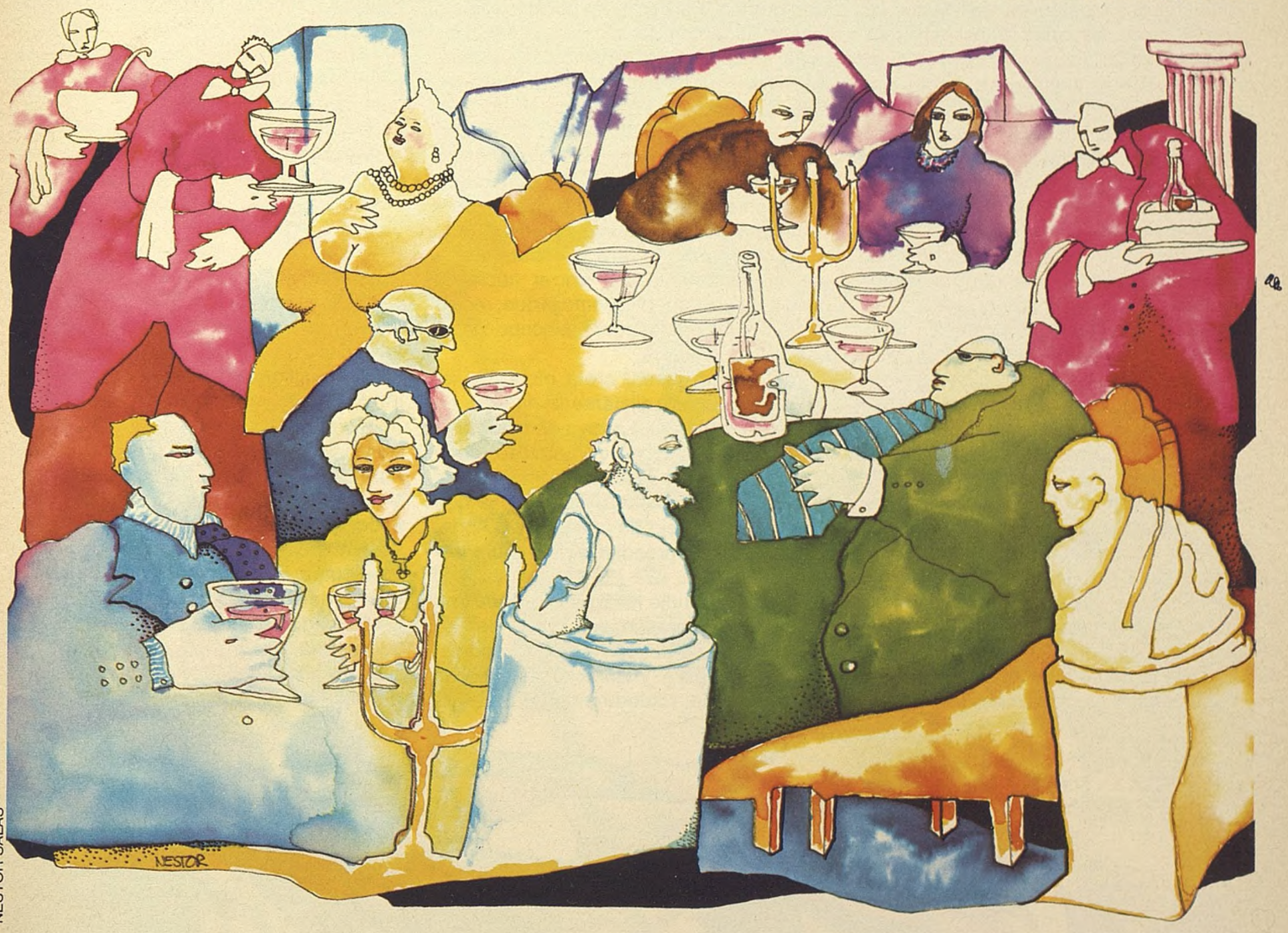
—Sí, y desde Gerona. Evidentemente para ir a la guerra de Chile no habrá fronteras, pero, en cierto modo, es una guerra muy nuestra, como propia, ¿comprendes, Flavia?

—¿Sabes, Claudio? —dijo una tarde Flavia, con la voz también en penumbra—. A veces pienso que la guerra de Chile ya pasó.

Durante minutos, en silencio, Flavia creyó que Claudio meditaba. Sin embargo, el tintineo, apenas perceptible al principio, fue creciendo hasta convertirse en un fragor a ritmo frenético. Alarmadísima, encendió una lámpara, logró arrebatarle la taza y el platillo, resquebrajados, y, sujetando las manos de Claudio, Flavia no encontró más consuelo que sollozar. Cuando el temblor cesó, Claudio lloraba también. Ella prometió que no volvería a pensar aquella idea terrible y, en compensación, Claudio hizo más té y profetizó que Horacio no tardaría en regresar a la ciudad.

Y, aunque la profecía se cumplió pronto, Horacio sólo permaneció en el apartamento el tiempo de recoger los manuscritos de sus obras, que guardaba en beneficio de la posteridad. La Piña le había alquilado una residencia digna de las nuevas funciones asesoras. En contra de sus convicciones de emancipada, Flavia compuso un alboroto de tonalidades histéricas.

Hasta que un mes más tarde Ele Ele irrumpió en la mansión paradisíaca, Horacio había vivido en la beatitud. Bucles



NESTOR SALAS

y Volutas, alternando pasión con molicie, sedas con encajes, bobería con invención, no sólo era radicalmente distinta a Einstein, sino que restituía al universo las dimensiones ptolomeicas. Alelado, marcado con la indeleble mueca del goce, Horacio se dejó arrastrar al mitin del Marquesonazo. En el automóvil despertó de su sueño de príncipe durmiente.

—Pero ¡esto ¿qué es?!

Su nombre ultimaba en los carteles la candidatura de La Piña; incluso, su fotografía competía, desde las vallas, con las fotografías de los ciudadanos más relevantes del país, aunque de dudosa catadura. Ele Ele le explicó que había sido presentado como independiente. Luego, tuvo que hablar, tras el discurso del Marquesonazo, y, aunque nadie comprendió nada, el eje de su existencia acabó de rotar, cuando allí mismo, a pie de podio, la Marquesonaza le presentó a Melitea.

Dos días más tarde, Bucles y Volutas, sin derramar una lágrima, retornaba a los vestíbulos de los grandes hoteles, a sus tediosas noches de espía sicalíptica. Melitea tomó a su cargo la dirección de la campaña de Horacio. Horacio le entregó cuerpo y alma y aún no se lo creía, cuando le veía la espalda a Melitea.

Por muy increíble que le resultó al mismo electorado, lo cierto es que de la candidatura de La Piña Social Popular Demócrata sólo salió elegido Horacio. Sabiamente aconsejado por su prometida, Horacio, como primera providencia, se inscribió en el partido. A continuación, expulsó al Marquesonazo y a Ricardito Traganóminas, por venales y sandios. A Ele Ele le nombró secretario general.

—En el futuro —preveía Melitea— necesitarás, para redondear tu carrera política, una amante y la más conveniente me parece Amanda de Gómez.

Es verdad, para Horacio, fueron tiempos de inverosímil dicha, de esas poquísimas ocasiones en las que la Fortuna se encapricha con un elegido y no le deja ni a sol ni a sombra. Ya en el Congreso, ya casado con Melitea, Horacio fue dejando de arrodillarse por las noches, en el cuarto de baño, para comunicar a las potencias celestiales su agradecimiento eterno. Conforme el ejercicio de la política le hacía más importante y más incompetente, Horacio, sin abjurar de Jesusito de su vida, ni de Melitea, se convenció de que el azar sólo favorece a los que valen. Y, por otra parte, se fue acomodando a la dicha, con esa conformidad que los desdichados se niegan a practicar. Hasta tal punto aprendió a sobrellevar el éxito que un atardecer esa nostalgia de infortunio, reservada sólo a los prósperos, le hizo escapar de una sesión parlamentaria y correr hacia su olvidado apartamento, como el que, recién duchado, se encasqueta el cubo de la basura.

Por las escaleras, creía oír a Flavia, creía oler libros, dilatarse el tiempo en dilatadas quimeras. La raya de la luz bajo la puerta le detuvo. De improviso, supo que había soñado, que aquella nueva vida era sólo una de esas alucinaciones que provoca el manejo de la literatura. Abrió, obnubilado, desprendiéndose de la irrealidad.

—Hola —Claudio levantó la vista de uno de los planos, esparcidos por la habitación— Flavia se marchó a vivir a Londres.

—No lo sabía —y Horacio sintió que la realidad volvía, rotunda y dorada.

—Tenía ganas de verte.

—Yo también. En La Piña nos hace falta un matemático.

—He abandonado las matemáticas. Ahora, ya ves, soy estratega.

—Pero, Claudio, ¿todavía sigues pensando en la guerra de Chile?

—Tú, ¿no? —preguntó, ansioso.

—Bueno... Actualmente, en contacto con la dura verdad de la lucha... En fin..., estimo que no estamos preparados para una guerra tan decisiva, que es preciso esperar... mejores condiciones..., soportar arduos sacrificios...

—Horacio —aunque las facciones desencajadas presagiaban un grito, la voz fue casi un susurro— cállate.

Horacio apartó unos planos, se sentó, sonrió, obligó a sonreír a Claudio. Después, carraspeando, preguntó, con aquella condescendiente entonación que ha de usarse con los sujetos gregarios:

—¿Seguís pensando en ocupar primero Argentina?

Hasta muy entrada la noche, Claudio estuvo detallándole las operaciones de invasión.

Fue la última vez que se vieron. A Claudio lo ametrallaron una mañana a finales del verano, recién desembarcado en una de las playas de Atacama, cerca de Chañaral, al sur de Antofagasta. A unos metros de su cadáver quedó, también acribillado, el cuerpo de Flavia. Como Horacio Cálamo por entonces no leía ni periódicos y, además, había alcanzado el convencimiento de que aquella guerra era sólo una embaucadora superchería de la oposición subversiva, nunca llegó a enterarse de que, para sus antiguos amigos, la guerra de Chile había terminado ya. J.G.H.

NESTOR SALAS

ap
CORPUS
VIVES·77

EL HOMBRE NO SOLO ES EL UNICO ANIMAL QUE TROPIEZA DOS VECES CON LA MISMA PIEDRA, SINO QUE ENCIMA VOTA "ALIANZA POPULAR"...
PERICH 11-77

SI, SEÑOR, PERFECTAMENTE LEGALIZADO... AHI TIENE LA FE DE BAUTISMO, EL D.N.I. Y EL LIBRO DE FAMILIA, QUE INDICAN QUE ME LLAMO FEDERICO GARCIA TORRES...
¡VIVA EL F.G.T!
PERICH

EL FUGO YA LO QUITAREMOS EN LA PROXIMA REFORMA
PERICH

ap
(CASA FUNDADA EN 1939)
PERICH

HAN VUELTO A SUBIR LAS PATATAS, Emilio... ¿QUE DICE EL PARTIDO A ESO?
LA SITUACION ES DELICADA... NO PODEMOS PROVOCAR EXCESIVAMENTE A LA DERECHA
—YA
—SI
PERICH

Y CON ESO DE LA LEY ANTI-LIBELO, ¿NO PODRIAMOS ACUSAR AL GOBIERNO DE PRACTICAS ABORTIVAS...?

VIRIDIANA

Por fin viridiamos «Viridiana», después de diecisiete años de intento de sofoco por parte de la autoridad y del tiempo, que como todo el país sabe está de su parte. El film prohibido por excelencia de Luis Buñuel, corrosivo, irreverente, inteligente y cachondo, que en su día provocó el escándalo padre y la caída de un director general de Cine, nos llega ahora cuando todos hemos crecido —en noviembre del 75 empezamos a hacer gimnasia, aunque desde mucho tiempo atrás veníamos preparando con aceite de hígado de bacalao—, y se puede asegurar que la película ha crecido con nosotros. Es decir, que resiste el paso del tiempo fresca como un capullo —mejorando

los presentes— y perfectamente acomodada a las pedorretas contra los valores eternos que, en estos momentos coyunturales, no debemos olvidarnos de lanzar con toda profusión de babas. La cosa, como ya muchos saben, va de señor campesino (Fernando Rey) que rescata a su sobrina (Silvia Pinal) del noviciado de un convento, la viste de novia con el traje de su difunta esposa y va y la ultraja. La sobrina, sintiéndose la mar de mancillada, se dedica a recoger pobres y hacer bien sin mirar a quién, lo que proporciona a Buñuel la oportunidad de meterse también con la caridad mal entendida que provoca catástrofes en plan Kissinger. Con la escena en que Paco Rabal, la Pinal y Margarita Lozano juegan al tute en torno a una mesa camilla, impuesta por la censura de la época para sustituir una secuencia de incesto. Lo del tute acabó gustándole a don Luis todavía más.

Aviso: aunque la película ha circulado por ahí clandestinamente durante estos —aquellos— años, las copias que se exhiben ahora están en tan perfectas condiciones que parece otra en lo que a factura se refiere.

FAT CITY

Estrenada por fín en Madrid una de las obras maestras más obras y más maestras del querido John Huston, y que hay que visualizar con urgencia por la sencilla razón de que Cenicienta-Rocky (último film oscarizado) se acerca a velocidades galopantes para seguir alineando al personal con el cuento de que el boxeo saca de la miseria y esas cosas. La película deprime un ciento, pero como hemos venido a este mundo a deprimirnos, remontarnos, y así sucesivamente, acatemos con santa resignación la voluntad del Señor. Se recomienda ir con Rocío Jurado antes de que para (del inglés *to par*, o sea, topar con la comadrona y parir).

HARRY Y WALTER VAN A NUEVA YORK

Celuloide nostálgico con acción situada a principios de siglo y tres truanes (dos sin suerte, Elliott Gould y James Caan, y uno creso y craso, Michael Caine) haciendo de las suyas en el New York, New York de la época. A ver para amantes de Laurel & Hardy, porque hay unos cuantos homenajes, y de «Una noche en la ópera». Claro que no es lo que era. Porque una cosa sí resulta cierta: con los cómicos de antes reíamos mejor.

MOISES

No vayan, que se la cuento. Resulta que la RAI y el capital israelí se liaron el desierto a la cabeza para rodar la vida and milagros de Moisés, y les ha salido una cosa salvajemente aburrida que servidora sólo ha podido soportar gracias a repentinos arranques de hilaridad involuntaria provocados en una al descubrir: a) que Moisés fue el inventor del pincho moruno al comerse a cachitos ensartados un camello en plenas arenas egipcias; b) que el auténtico milagro se produce no cuando se abre el Mar Rojo, sino cuando de repente la voz en «off» dice que Moisés creció y el jovenzuelo que venía incorporándolo se convierte en un Burt Lancaster más viejo que el que hace de su suegro; y c) que el Yavé de los judíos —no confundir con el «¡Ya vooooy!» de Dolores— era absolutamente insoporteibol y mandaba unas plagas de lo más bestia. Me pregunto si esta película no será idea suya.

Maruja TORRES

CUCURRUCUCU

De prohibir rotundamente la difusión radiotelevisiva de música mexicana por inocua y mala que ésta fuera en otoño del 75, tras las declaraciones del ex-presidente Echevarría hemos pasado a un pirre loco por México, tras desalojar la embajada republicana y soltarle un rociado de steriler.

Desde luego México es cada día más lindo y más querido. Y en la tele eso se había de notar. Por ello Marisa Medina y Salomé, al alimón se soltaron una semana mexicana en su programa del mediodía que porque no lo vieron en México que si no igual nos retiran, no la embajada, sino la palabra durante ocho días.

PREGUNTITAS

Que a poco del incidente y la defenestración televisiva de Soledad Bravo por haber cantado «Las preguntitas» de Atahualpa Yupanqui sea éste el invitado de honor de los martes de Iñigo puede significar dos cosas: que la tele se retracta y reconoce su metedura de pata (en el caso de que Yupanqui cantara la canción susodicha) o que Yupanqui se retracta de haberla divulgado y da su respaldo a la actitud defenestradora de la tele (en el caso de no cantarla). Y Yupanqui no la cantó.

LICORES

«Licors» es una de las mejores canciones de Pau Riba que por esas cosas del destino (en lo universal, por supuesto) jamás conoció la aventura de verse en las estrías de un disco. Ahora sí, porque además «Licors» es el título de su próximo long play y ocupa dieciséis minutos de surcos. El disco fue trabajado en Mallorca con David Allen —fundador del grupo Gong— y un día de éstos Pau Riba lo va a presentar con todos los honores en el Saló Diana, local que ha recuperado la Assamblea de Treballadors de l'Espectacle y que en su vertiente musical y permanente el propio Pau Riba inauguró la noche del martes después de pascua con una actuación que culminó con el personal bailoteando y dos espontáneos subidos al escenario cantando con energía y orgullo «som ilegals, som ilegals».

REENCARNACION

Como no hay manera de que los Beatles se reúnan de nuevo a pesar de las tentadoras ofertas, y dado que los norteamericanos de mediana edad están deseosos, un avispado productor ha montado de cara a este verano un espectáculo que se titulará «Beatlemanía» y que consistirá ni más ni menos que en una recreación del grupo buscando a cuatro músicos que incluso se les parezcan físicamente, que toquen todo su repertorio y que lo hagan tal cual «ellos» lo hubieran hecho.

Y pensar que si eso se les ocurre a los Mustang, pongamos por caso, les hubiéramos llamado de todo, por oportunistas...

SEGUNDA PARTE

La segunda parte del espectáculo de canciones que bajo el título de «Trempera matinera» ha estrenado la Trinca es brutalmente genial. Sin un respiro la mala leche política, la irreverencia más higienizante le llega a uno de la forma más apoteósica.

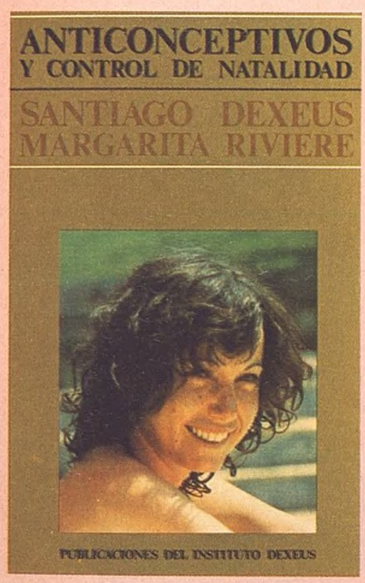
El sabor de la música popular combinado con una literatura destrozona constituye una de las más insólitas aportaciones en el mundo del espectáculo. A destacar una demostración de cómo los subtítulos pueden desvirtuar —y desvirtúan— las versiones originales. Mientras ellos cantan el «Avanti popolo» unos subtítulos ingeniosamente seleccionados se marchan directa y divertidamente por los cerros de Ubeda.

Antonio TACHIN

ANTICONCEPTIVOS Y CONTROL DE NATALIDAD

Santiago Dexeus y Margarita Rivière

Suponemos que los autores de este libro consagrado al pecado y la lascivia saben que se exponen al fuego eterno, porque al margen de consideraciones seudocientíficas y seudotécnicas, este libro es una invitación al cachondeo marinero de entrepierna. Considerad, hermanos y hermanas que durante siglos las reglas de dominación y dependencia sexual se basaban en que en cuanto te descuidabas así, zas,



preñada se quedaba la moza y deshonra o matrimonio. Pero de un tiempo a esta parte la píldora, el esterilete y otras marranadas por el estilo han conseguido que quede impune el delito de que un señor y una señora se lo pasen bien por vía íntima sin que luego les quede ni siquiera la huella del miedo, el remordimiento o el a ver si se hincha. Y en estas condiciones se peca lo que se peca y se hace lo que se hace ¡y cómo se hace! invitando al refocileo y el cachondeo general, desmoronando edificios de moral y entereza y contribuyendo a que Sodoma y Gomorra sean celuloide rancio al lado de lo que pasa en cualquier ciudad de este bendito país. Los autores de este libro son un prestigioso ginecólogo de la dinastía Dexeus y una prestigiosa periodista especialista en elaborar teorías e ideologías a partir de lo que uno lleva puesto. Si va con corbata, malo. Si va sin corbata, peor. Esta gente podrá tener todo el prestigio científico y profesional que quiera pero su libro es un atentado a la familia, el sindicato y el municipio y sobre todo es un atentado al sentimiento trágico de la vida de los españoles, sentimiento trágico que como todo el mundo sabe nacía de la conciencia de que se fornicaba poco y mal. Si el libro fuese un cachondeo, bueno, pero se trata de un libro serio, informativamente irreprochable y ahí está el peligro porque el diablo no sólo se vale de chapuzas, sino en ocasiones de obras bien hechas. A los que lo lean y secunden sus perversas enseñanzas debería castigárseles con un Purgatorio subidito y con un cilicio medianamente sangriento. ¡Qué libro! ¡Si Franco levantara la cabeza!

TAULA DE CANVI

Publicación que se autocalifica como teórico política cultural. En apariencia es una revista de coalición roja (comunistas, socialistas e independientes de uno y otro sentido) pero si leemos el sumario de este número 3 parece una publicación de la Biblioteca de Autores Cristianos o de La Hormiga de Oro. *Uns cristians per la República, Cristians al partit, comunistes a l'Esglesia, Catolics i comunistes a Italia, Reflexió critica sobre la interpretació marxista del cristianismo.* ¿Qué les parece? Además la revista está escrita en catalán, contradicción evidente con el contenido de la publicación ya que el franquismo demostró que el catalán es un idioma hereje y bien hereje. Imprescindible decir «Ave María Purísima» antes de empezar a leer la revista y de las páginas de la publicación sale la voz de Comín (Alfonso Carlos) que contesta: «¡Por el comunismo hacia Dios!»

EL EVANGELIO DE JUDAS

Edit. Pomaire
Guillermo Blanco

Ahora resulta que según el autor de este libro nos han robado el evangelio y nos han secuestrado a Dios. Y nosotros sin enterarnos. El autor es un místico reformista y su tesis básica sostiene que Judas entregó el cuerpo de Cristo y los modernos Judas traicionan el espíritu de Cristo. Un rollo cristiano-progre pues para gente con ganas de aprovechar el viejo y apolillado abrigo religioso por el procedimiento de darle la vuelta. Absténganse de leerlo los agnósticos sin sentido del humor y sin cristiano espíritu de sacrificio.

Miguelito FUCÓ

COMIX REGIONALES

Comix en las regiones ya habían salido algunos, concretamente –y de los que yo tengo noticia– en Valencia y Galicia. Pero la principal producción de tebeos contraculturales ha estado localizada en Madrid y, sobre todo, en Barcelona. Tanto así que algunos dibujantes de diversas procedencias, como el andaluz Nazario o los levantinos hermanos Mariscal, debieron trasladarse a la Ciudad Condal, con vistas a lograr ver publicados sus monos.

Sin embargo, hay un grupo de dibujantes valencianos que –contagiados del espíritu regionalista– han decidido potenciar el comix levantino, para lo que vienen editando una revista de

nombre *El Gat Pelat*, que ya se halla en su número 2 , y que recoge en sus páginas la producción de nombres conocidos y noveles de la historieta.

Se trata de una revista absolutamente indispensable para todo aquel que esté interesado por el fenómeno de la cultura gráfica marginal o por el renacimiento de las culturetas vernáculas, ya que muestra el gran potencial de este grupo de jóvenes valores valencianos.

El Gat Pelat vale 35 pesetas, y se puede encontrar en los circuitos de distribución paralelos, tales como la barcelonesa librería ZAP.

UN BUEN PARTIDO

Ahora que –según dicen– se acercan las elecciones, muchos españoles van a encontrarse con el problema de a quién votar.

Tanto así, que ya sé de más de un caso de dignos padres que les preguntan a sus hijos peludos: «Oye, tú que estás metido en *eso* de la política... ¿por quién votarías?»

Lo que puede ser muy interesante puesto que, ya que no autorizan el voto de los menores de 21 años, al menos habrá algo de influencia de éstos, a través de terceros, en el resultado electoral.

Pero no es de esto de lo que les quería hablar, sino contarles que yo ya tengo elegido partido al que votar –y que me perdonen mis no legalizados compañeros del partido de *Por Favor*– en unas elecciones.

Claro que hay un pequeño «pero»... el susodicho partido no se presenta a las elecciones españolas, sino a las italianas.

Se trata del Partido Radical italiano, que me ha llegado a lo más profundo de mi tierno corazoncito de marginado con su última táctica política, destinada a sembrar la confusión –ya saben aquel eslogan anarcounderground: «Lo importante es crear confusión»– en el aparato politicoadministrativo de su país, en lo referente a la ambigua y claramente represiva ley sobre la droga que sufren los ciudadanos de la vecina república latina.

La táctica consiste en ponerse, colectiva y masivamente, a cultivar marijuana en patios, balcones, macetas y jardines.

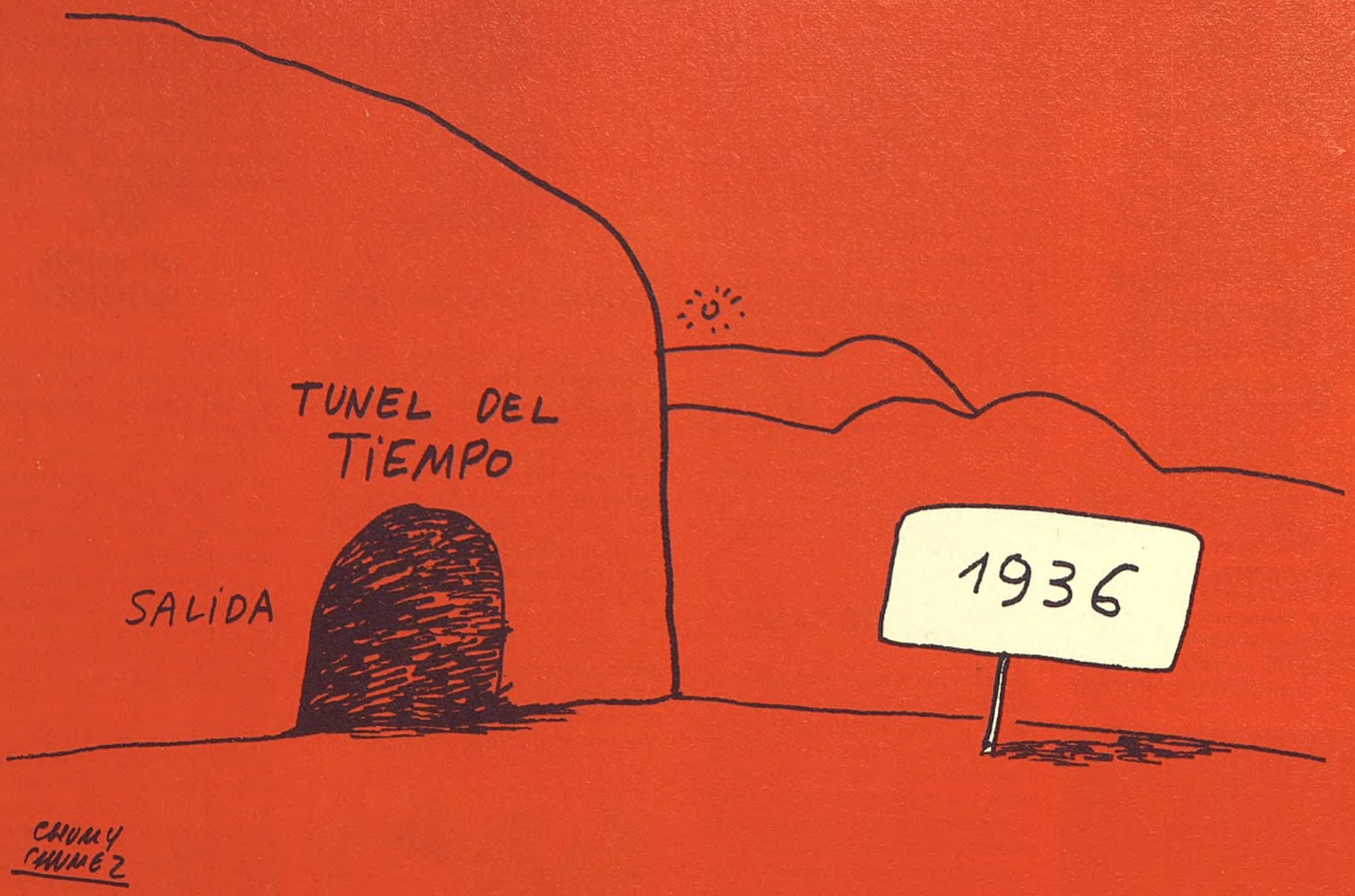
Luego, cuando la tarea agrícola esté avanzada y las altas plantas presenten orgullosamente sus aserradas hojas al sol, los componentes del PR van a autodenunciarse en masa, para así tratar de hacer estallar, por saturación, la absurda ley que prohíbe el cannabis y autoriza también el tabaco y el alcohol.

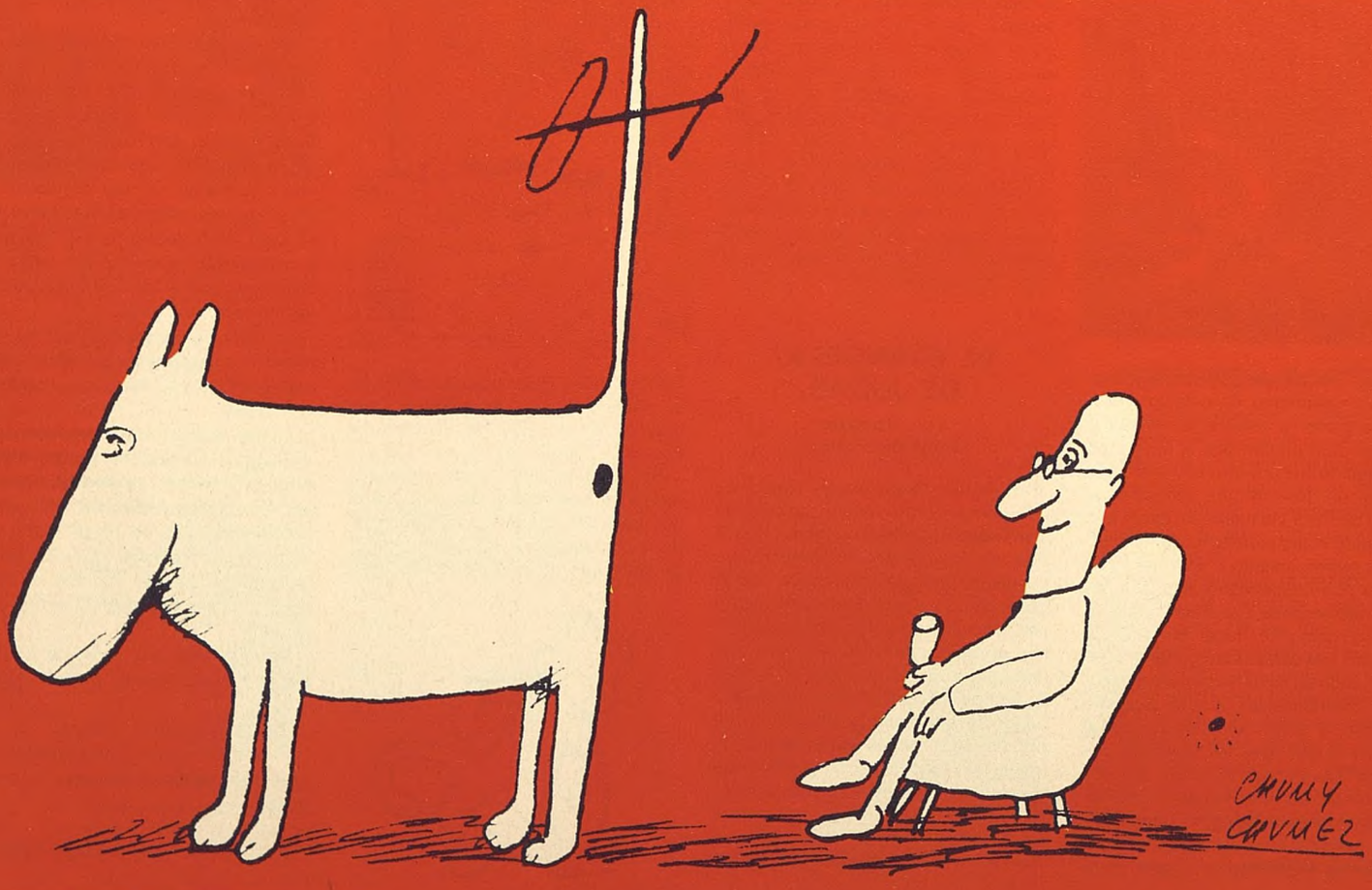
Vamos, algo así como la huelga general revolucionaria, pero en pasadico.

¡Que haya suerte, amigos!

Y, si alguna vez me hago italiano, os juro que podéis contar con mi voto, majos.

Luis VIGIL


TUNEL DEL
TIEMPO
SALIDA
1936
CHUMY
CHUMEZ


CHUMY
CHUMEZ

MIRA, MAMÁ: SI ME HUBIERAS ABORTADO TE HABRIAS EVITADO ESTE ESPECTÁCULO
CHUMY CHUMEZ
YO, NO SOLO ESTOY CONTRA EL DIVORCIO Y EL ABORTO Y LA PILDORA, SINO QUE, ADEMAS, SOY VIRGEN
CHUMY CHUMEZ

CHUMY CHUMEZ
SUDE
Coca-Cola

desde mi pueblo

Joan Fuster

El «revival» del hortera

Cuando me pongo a redactar esta nota me da mucha pereza acudir a los librotes del doctor Coromines, y sacar algo en limpio acerca de la historia del vocablo castellano, castellanísimo, «hortera». Los reverendísimos y excelentísimos señores miembros de la Real Academia Española dirán lo que digan. Pero la palabreja resulta escurridiza y polivalente, en su uso periodístico. «Hortera» es un adjetivo cargado de insulto: ¿por quién?

Lo del «insulto», quizá, se presta a recordar un ingenioso ringorrango verbal de Valle-Inclán, que contaba Ramón Gómez de la Serna, si no me equivoco. Valle se metió en un lío, le llevaron a la comisaría y acusado de injuriar a alguien se defendió, ceceando: «Ezo no ez inzulto; ez definición». Y tal vez no lo era. Muchas veces, cuando uno intencionadamente lanza un improperio, lo que hace, en términos objetivos, es insinuar una definición. «Hijo de puta» sería un verbigracia. «Hortera», otro.

Días atrás, charlando con un ex-profesor universitario «carpeto», procedente de los Estados Unidos, «hispanista» él, quedé hecho de piedra: para aquel sujeto, todos los supuestos políticos de la supuesta España actual eran unos «horteras»: no citaré nombres. Y la insidia me alarmó.

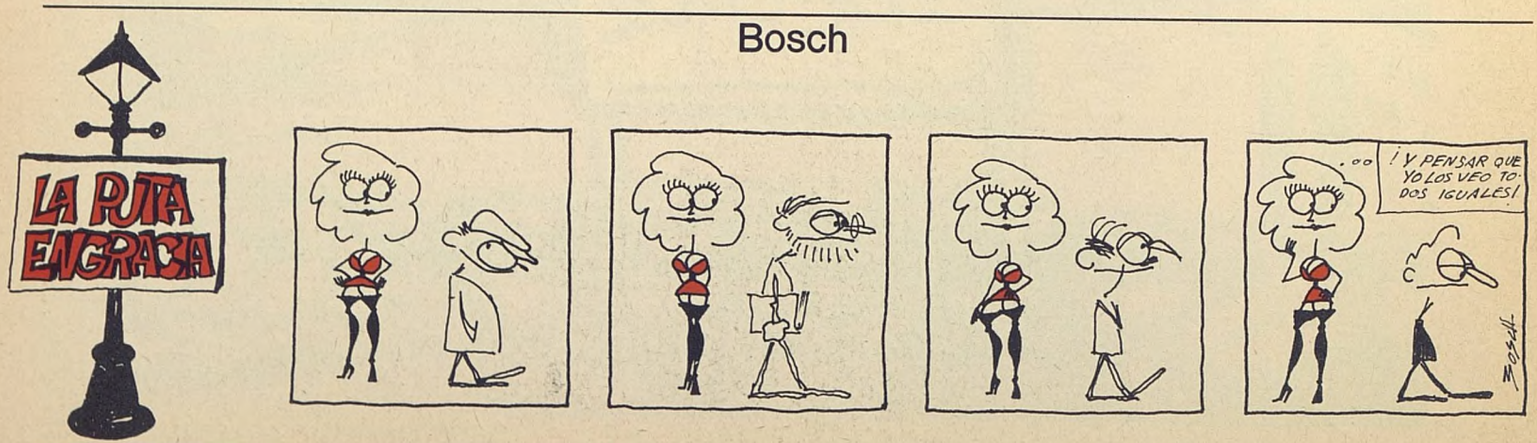
Porque, vamos a ver, la «clase política» en candelero hasta pasado mañana, de «hortera» no tiene nada: son eminentes abogados del Estado, catedráticos, notarios, obispos, marqueses, presidentes de consejos de administración y gente así, con entorchados de pasamanería zarzuelera o con grandes cruces de Isabel la Católica. El «hortera» —«saltataulells» en catalán— ascendió a la vida pública gracias a los autores de sainetes. Todavía están por escribir los sainetes del franquismo.

Los personajes del Sistema no son «horteras». Los de la Oposición, así acusados, ¿lo son? Es natural que lo sean. La Dictadura, habiendo de fomentar inexcusablemente el «sector terciario», segregaba «horteras». Si los «horteras» de hoy no coinciden con los definidos literariamente por Rusiñol o por Arniches, no importa. Ahí están. Y hoy hay más «horteras» que nunca. Los «cuellos-blancos» de la Sociología Recreativa de Mr. Tal —media Universidad yanqui— son los «horteras» no-castizos.

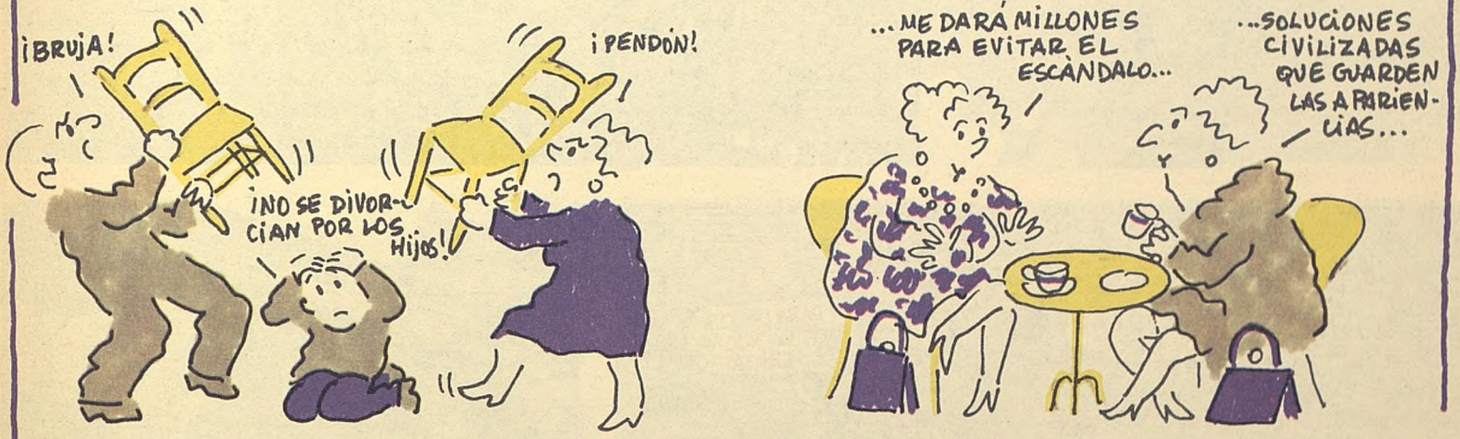
Pienso que una coalición de «horteras» daría mucho de sí. El «hortera» es cada día más numeroso y cada día más vejado. Sugiero un eslogan: «Horteras de todos los países, ¡uníos!» Llevan las de ganar, si de veras alcanzan a unirse. Son la chusma del «Sector Terciario». Marx y Engels no los tenían previstos. Los «horteras» ya son, en cifras absolutas, más que los «proletarios». O casi.

¿Por qué nos ha de extrañar que, en general, los aspirantes a líderes políticos sean —más en la izquierda que la derecha, pero todos derechistas— unos tremendos y folklóricos «horteras»? Es lo suyo. El modo de producción vigente, con sus multinacionales y lo que convenga, segrega más «horteras» que nada. ¿Qué es un empingorrotado «ingeniero» con insignes honorarios sino un «hortera»?

Bosch



EL 70% DE LA POBLACIÓN MASCULINA ESTÀ A FAVOR DEL DIVORCIO. POR SU SITUACIÓN DE INFERIORIDAD ECONÓMICA Y SOCIAL SOLO UN 30% DE MUJERES LO DEFIENDEN...



...AUNQUE SIN DIVORCIO EXISTEN IGUALMENTE SITUACIONES CONFLICTIVAS EN EL MATRIMONIO, SOLO UNOS POCOS SE BENEFICIAN DE ELLO...

PERO SIN UN PREVIO DIVORCIO IGLESIA-ESTADO...

...Y UNA IGUALDAD TOTAL HOMBRE-MUJER NO HAY LEY DE DIVORCIO...

otomaton Photomaton Photomaton Photomaton Photo

CASO PROFUMO EN LAS CORTES. El entrañable pajarito de las, aún más entrañables Cortes españolas, fue sorprendido en compañía de una señorita en la suite de un hotel de la capital. ¿Traerá más consecuencias? ¿Será la pájara que estaba con el pájaro una espía a sueldo de ELLOS?

POR MUCHOS AÑOS
¡Y es que los comunistas son una cosa mala, tú! En vez de celebrar con resignación y devoción cristiana unos días tan santos como los pasados días santos, se dedicaron a la juerga y la francachela demostrando que, aparte de ser comunistas, son unos ateos y a la vez unos borrachos.
¡Viva los comunistas sin alcohol!

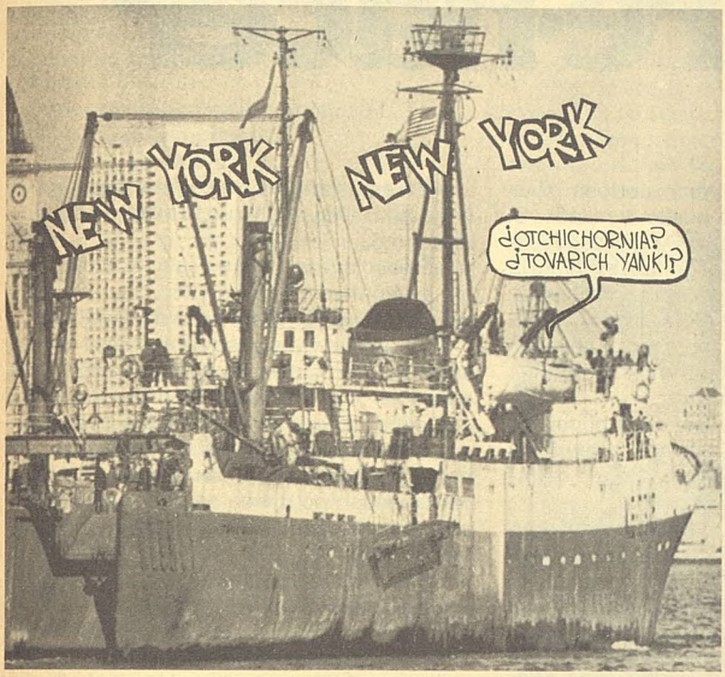
POR UN KUWAIT GRANDE Y LIBRE
Y si no que el embajador de Kuwait se hubiera colocado un poco más pallá y no nos hubiera dado pie al comentario. Tendremos que pensar que España exportará Grandes y Libres a cambio de un litro de crudos. Boabdil, ¡vuelve!

SE ESTA PONIENDO DE MODA EN TOA LA CAPITAL
La furia revanchista de esos que perdieron la guerra es tal, que en un arrebato arrancaron el emblema de la asociación de tiro al arco por un cierto parecido con la marca de una casa de no sé qué...

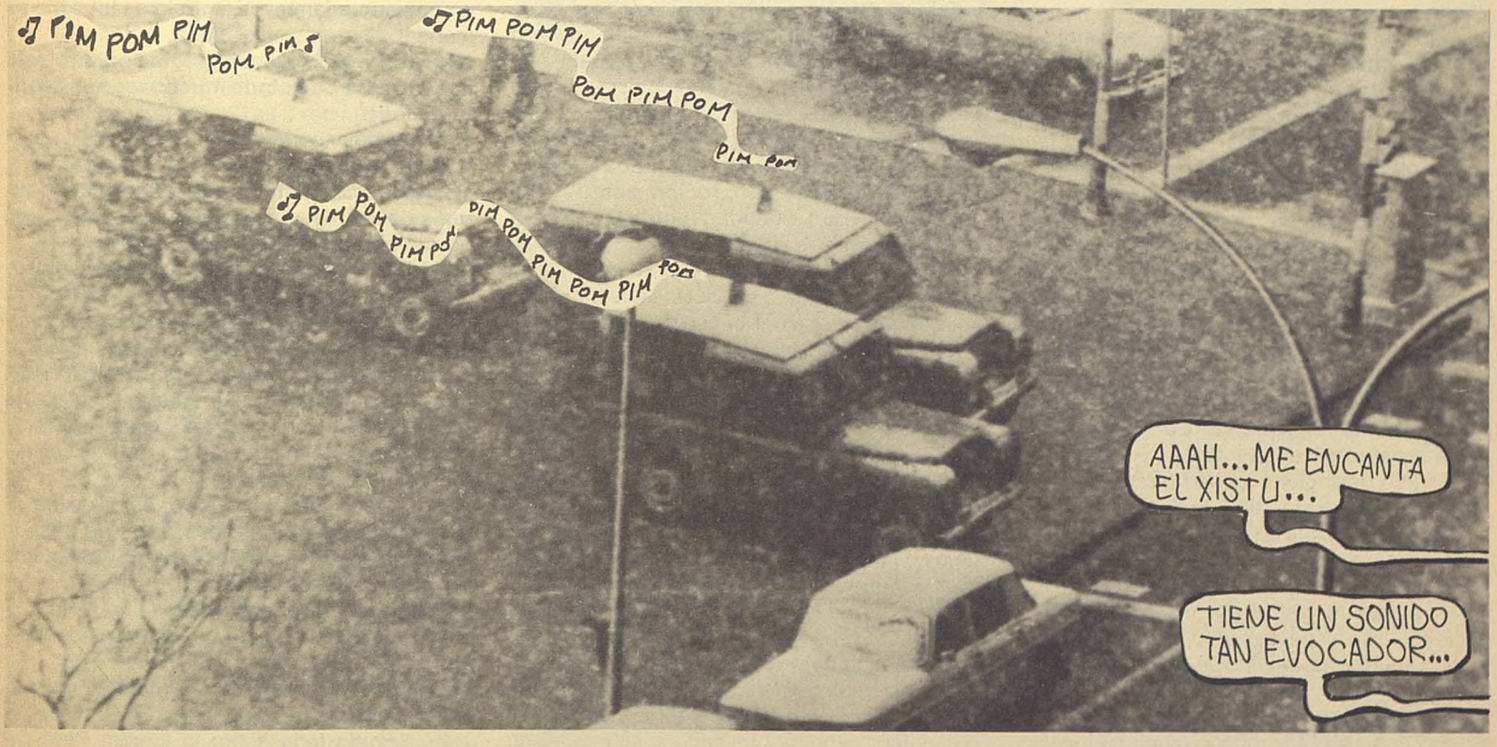
y Tomasino il Pazzo

maton Photomaton Photomaton Photomaton Photo

UN DIA EN NUEVA YORK. Aprovechando la vacilada del Carter, que les ha secuestrado un pesquero por pasarse 200 millas, los tripulantes de la barca aprovechan estos días para incorporarse al cuadro escénico del rodaje del film musical UN DIA EN NEW YORK versión roja.



UDINA MARTORELL: INASEQUIBLE AL DESALIENTU
La legalización del P.C., si bien se veía venir, ha cogido a algunos por sorpresa, y a otros por la espalda. Son cosas de la democracia y de la primavera. Animo, hombres.



EL ABERRI EGUNA BIEN, ¿Y TU PADRE?
Se celebró con gran afluencia de personal el Aberri Eguna que por xistu tuvo sirenas, y por confetti balas de goma. Se están perdiendo las tradiciones. Desde luego...

José Martí Gómez/Josep Ramoneda

María Casares antes de re-nacer

—¿Es cierto que una vez abandonó el escenario en plena representación?

—Sí. En la tercera obra que hice. Era «Los Adioses de Ariana», de Teseo. Quedaba una escena. Entré, y de repente me encontré allí sin saber por qué, empecé a preguntarme por qué estaba allí... Sentí una especie de despego total de lo que pasaba. Me quedé fija. No es que tuviese un blanco de memoria: sabía perfectamente lo que tenía que decir. Pero no pude quedarme, me entró una especie de pudor o de rechazo. Y me marché... Entonces el director de teatro, que se iba a veces también, pero antes de empezar la obra, me dijo: «Mira, comprendo muy bien lo que te pasa pero creo que la próxima vez no deberías marcharte...» Y desde entonces cada vez que me ocurre una cosa así pienso en él. Y, hasta ahora, me quedé siempre...

—¿Y la tentación ha venido muchas veces?

—Muchas no. Varias. Es algo repentino, súbito. Es como si hubiese un corte con la realidad y apareciera otra realidad en su lugar... ¿El asco? El asco es otra cosa. Se queda uno y es por eso que hay el asco...

—¿Falta el valor de marcharse?

—No se llega al corte. No sé si es el mismo camino. Pero en todo caso lo del asco es más razonado, en cambio lo otro es absolutamente irracional. Y entonces el camino racional se pone frente al irracional y vence uno u otro. Alguna vez me pasó que me vino el corte, estuve unos momentos sin decir nada y luego... me quedé.

—¿A nivel personal qué resulta más gratificador, el irse o el quedarse en escena tras unos momentos de silencio?

—Puedo decir que al quedarme me dije que tenía fuerza de carácter... Je, je, je... Pero en fin, no lo creo mucho. El día en que abandoné el teatro era muy joven, todo había sido muy precipitado y creo que fue el momento en que tomé realmente conciencia de lo que estaba haciendo. Se superpusieron dos realidades, y ahí no pude... porque no sé si me gusta estar en un teatro...

—¿No lo sabe todavía?

—No, no, no. Me gusta mucho ensayar. Ensayar me encanta. Pero trabajar después no me gusta mucho...

—Sin embargo, ¿por qué está y por qué sigue?

—Porque hay que ensayar para algo. Y porque no se hacen las cosas tampoco porque a uno le gusten completamente, del todo. A veces, se hacen cosas que gustan a mitad... Si me dijeran que hay un teatro en el mundo que ensayan tres meses y luego representan la obra dos veces, iría corriendo. Es indispensable representar la obra. Si no hay algo que falla: falta un actor. Si pudiera representar sólo dos o tres veces cada obra estaría encantadísima... pero las cosas son como son.

—Falta un actor que es el público: un actor muy poco acostumbrado a explotar sus recursos. Muchas veces aplaude cuando se termina y nada más...

—Sí. Es verdad. Pero los recursos, aun mudos, son muy importantes. Aunque no pase nada formalmente se nota cuando un público está contra o por o está ausente. Un público es capaz de dar talento y hasta genio a alguien, si entra en el juego... No se sabe nunca quién empieza pero hay una corriente que pasa, y esto es el teatro: una cosa viva entre gente viva y presente. Un intercambio. Y cuando esto no pasa es que hemos estado buscando algo y no hemos llegado a encontrarlo. A veces sólo pasa un momento. Pero ya es formidable...

—Por la forma como ha planteado su experiencia teatral (con una huida y varias tentaciones) da la impresión como si se diese una gran dualidad entre usted y el personaje que representa...

—Es la dualidad entre una persona y luego esta persona frente a otros. No tiene nada que ver con el personaje. Por eso digo que no sé si soy actriz, no sé si sirvo para esto. Porque si no hubiera sido actriz, si no hubiera tenido el teatro como medio de contacto con mis contemporáneos no sé dónde hubiera parado porque era muy salvaje. El teatro me obligó a salir de mí y, a través de la máscara que da el personaje, llegar a los demás. Cuando de repente me da la sensación de que esta máscara ha desaparecido es cuando tengo la impresión de quedarme sola. Lo que me pasa a veces en el cine: de repente me da la impresión de que la cámara viene a buscarme a mí y no al personaje. Interpretando un personaje se ve mucho lo que es una persona. Es cierto. Pero es como un carnaval, es a través de algo. En cambio el presentarse uno a sí mismo directamente, no sé si estoy hecha para esto... Me vuelve la imagen a mí misma que justamente hago teatro para entrar en mundos nuevos, en relaciones nuevas.

—¿Tiene usted mucho pudor?

—Me da la impresión.

—Y a estas alturas de su vida, insegura de ser actriz, ¿hay algo que le hubiese llenado más?

—Pienso que la actriz no estuvo mal. Porque me ayudó mucho.

—Usted ha dicho que era muy salvaje...

—Sí, porque viví mucho tiempo en el campo, sola, de una manera un poquito salvaje. Una anécdota: una vez, en La Coruña, me fui a jugar con otros niños y tal punto llegué di un paso y me caí. Me hice un rasguño en la rodilla, pero nada. Entonces puse la pierna tiesa y dije: «No puedo andar, no puedo andar.» Los otros se asustaron. Me acompañaron a una farmacia. El farmacéutico dijo que no tenía nada. Me llevaron a mi casa, mis padres asustados. Y cuando vi a mi padre, eché a correr y me tiré en sus brazos. Estuvo a punto de matarme por el susto que le había dado. No dijo nada, pero se le vio en la cara. Entonces le dije a mi amiga: «Es que no podía quedarme allí...» Esto es un poco mi manera de ser algo salvaje.

—Es curioso que cuando ha contado esta anécdota se ha notado mucho más su acento gallego...

—A lo mejor porque hablaba de La Coruña... Se nota siempre.

—Nos decía antes que cada noche, después de las representaciones, lee dos o tres horas. ¿Qué son estas lecturas?

—A pesar de que es una indiscreción contestaré... A mí me pasó una cosa en Francia: para no tener acento español no leí nunca en español. Y no quería leer traducciones porque me daba grima... Entonces en literatura española es en lo que estoy más ignorante. Y ahora estoy leyendo todo tipo de cosas: desde lo clásico hasta lo más moderno.

—¿Como por ejemplo?

—Lo último que leí fueron dos libros de Marsé y uno de Terenci. Pero ahora me he pasado a Joyce, o sea que tampoco soy muy constante en mi proyecto de lecturas...

—¿Qué le parece Marsé?

—Tiene mucha fuerza. A veces un poquito... No, no me voy a poner a...

—Póngase, póngase. «A veces un poquito...»

—...llevado todo sobre la fuerza. Pero me gusta.

—¿Escribir no le ha tentado nunca?

—Sí. Como a todo el mundo, ¿no? Cuando no trabajo en el teatro me pongo a escribir cositas. Notitas sin ningún interés. Además, con la mezcla de idiomas me hago un lío... A mí

me es más fácil expresarme por escrito que de palabra. En Francia escribía siempre en francés. Y ahora con el español... Ya no sé ni en qué pienso, ni en qué hablo, ni en qué tengo que escribir. De momento me es más fácil en francés. Aunque de las cosas que escribí en Francia tres veces sin darme cuenta lo hice en español. Una vez tuve un desmayo. Dos o tres días más tarde traté de explicarlo por escrito. Luego, cuando terminé, me di cuenta de que lo había escrito en español. Fue la primera vez. Sin darme cuenta, y relatando un desmayo.

—Hay trabajo para psicoanalistas aquí...

—Fue una cosa totalmente profunda. Ni me di cuenta de que estaba escribiendo en español.

—Es una mujer muy complicada...

—¿Por qué complicada?

—Se ve, se intuye...

—¿En qué sentido? Complicada, ¿no? No sé lo que es ser sencillo. Por el hecho de hacer teatro está uno obligado a conocerse más, a preguntarse muchas cosas sobre uno mismo, y esto revela contradicciones...

—La gran mayoría de las actrices españolas no se lo plantean así...

—Trabajando dos veces por día no tienen tiempo de formularse nada.

—Optan por el divismo...

—Es otra cosa. Esto sí que ya está desfasado...

—Hacer dos funciones diarias, estar cansada, y ponerse a leer tres horas, no es normal...

—¿Normal? ¿Qué es normal?

—Por ejemplo, es normal salir del teatro, irse a tomar unas copas, chafardear un rato y luego marcharse a dormir. Esto es lo normal...

—Es lo corriente. Lo normal es otra cosa...

—Normal se opone a patológico...

—Yo así acabaría patológicamente enferma. Porque no tendría tiempo de recuperación. Necesito mucho tiempo para recuperarme. Salir de una representación para ir a otra es fatal. No puedo. El teatro es una hoguera: allí se echa todo y todo se quema. Hay que recuperarse. Acaba uno vacío, como una simple máquina de hacer gestos. En cuanto al divismo... Eso es otra cosa.

—¿Qué es el divismo?

—Es lo que yo pregunto. Es una cosa bastante enternecedora, pienso yo. Es una manera de afirmarse, es una fórmula de inseguridad. Es la necesidad de crear una imagen exterior propia para seguir manteniéndose de pie. Es otra manera de ver el teatro. Yo no sé llegar a él por esta vía. Para mí lo que es importante es el teatro, cuando hay teatro. Y si no, buscarlo...

—En una sociedad supertecnificada y superconsumista, ¿qué futuro tiene el teatro?

—Yo creo que está dormido. El teatro está en la calle. Las divas se ponen gafas en la calle. Me da la impresión de que en Europa Occidental, quizá menos en España, el teatro está dormido. Para que haya teatro tiene que haber cosas profundas, que se crean profundamente, valores. Algo que establezca una comunión entre la gente, que se pueda tratar entre todos (público y actores), porque en el teatro hace falta que en un momento el escenario y el patio de butacas sean una unidad. Esto es el teatro. Y cuando esto no se da es que no hemos llegado. Y para esto tiene que haber ciertas sociedades, y no es la nuestra una de ellas... Pero bueno, aparte de eso el teatro es como la danza, no se morirá nunca...

—Esto de que no se morirá nunca, ¿es un deseo o es algo más?

—Hay ciertas cosas que a menos que la gente cambie totalmente se mantendrán... Lo que se hace ahora en el teatro, lo que es más sincero, es buscar. Como en la vida: buscar ventanitas para salir. En el teatro que es imagen de la vida y de la sociedad, ¿qué podemos hacer? Buscar lo mismo. Seguir derrumbando muros siguiendo la pequeña luz que detrás de ellos aparece.

—¿Usted se ríe de muchas cosas?

—Me río mucho. Pero no me río de muchas cosas. Es una defensa, creo.

—Tal como usted lo plantea, en realidad estamos donde los clásicos griegos: buscando qué somos y a dónde queremos ir...

—Todo cambia mucho, menos el hombre...

—¿Cómo soporta en sus relaciones personales el hecho de ser María Casares?

—Aquí no sé. Fuera de aquí, tal como me hice la vida, María Casares casi no existe...

—Existe en las carteleras...

—Sí, pero en la relación con mis amistades estoy fuera de esto, fuera y al mismo tiempo dentro, porque todo es una misma persona. En todo caso tengo muchos amigos. Y me parece que son buenos amigos.

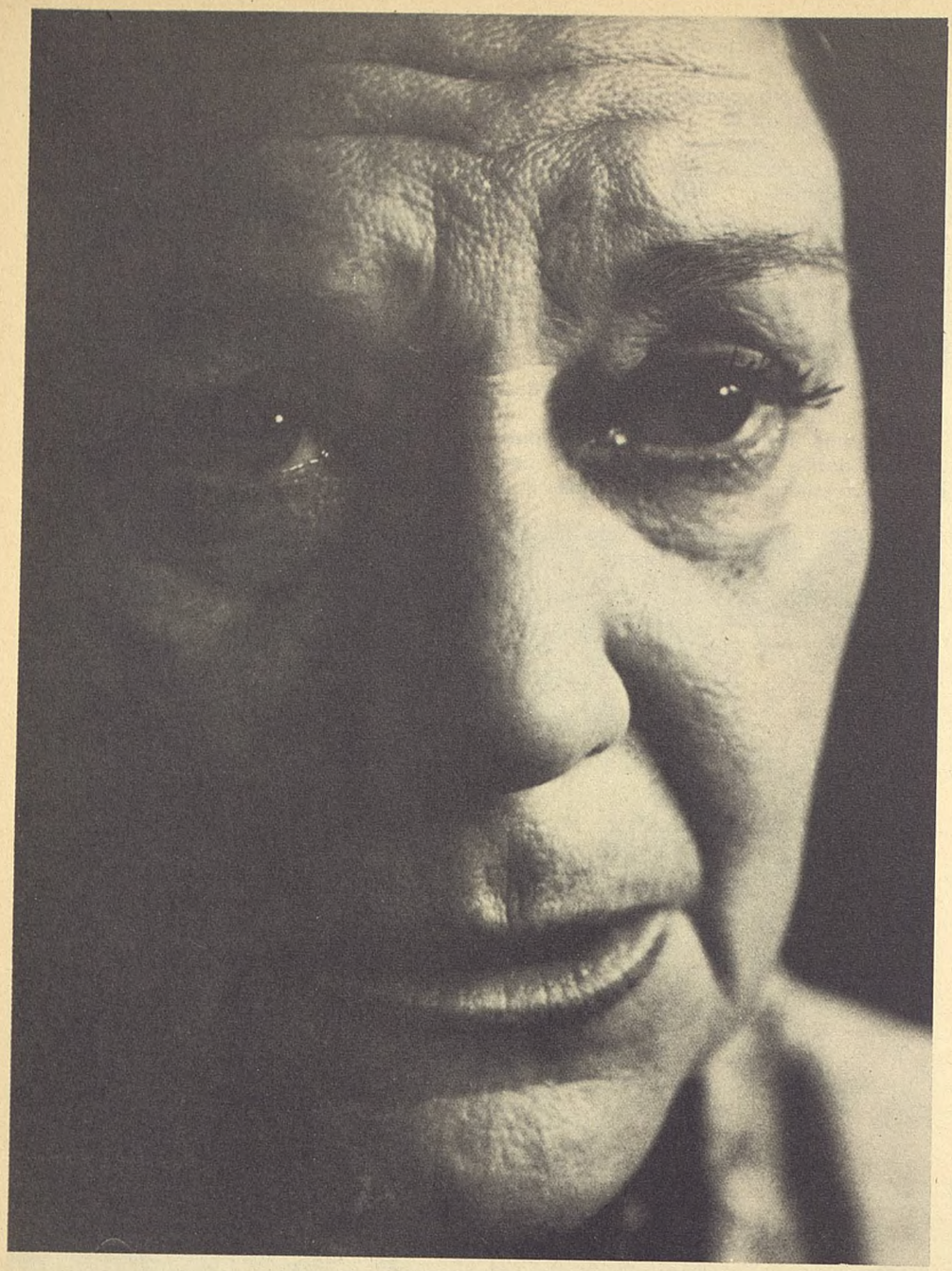
—¿En qué se distinguen los buenos amigos de los amigos a secas?

—Los buenos amigos son los que se pueden no ver durante mucho tiempo y no pasa nada. Se siente no verlos, pero no dejan de ser amigos.

—Con dos representaciones al día, no debe quedar mucho tiempo para ver amigos...

«Todavía no sé si me gusta estar en un teatro»

Fotos: Carlos A. Bosch



«El teatro es una hoguera y allí se echa todo y se quema»

—Con dos representaciones al día no hay tiempo para nada. No es posible. Yo creo que si me hubiese quedado en España, en estas condiciones, no hubiera hecho teatro...

—¿Qué hubiera hecho?

—De todas maneras yo no quería hacer teatro. Yo quería ser médico.

—¿Por qué fue actriz y no médico?

—Por casualidad. Me gustaba mucho la poesía, aprendí muchas poesías, y cuando me fui a Francia nos confiaron a mi madre y a mí, que no sabíamos francés, a un matrimonio de origen español. Esta pareja eran actores. Y un día me oyeron recitar un romance. Cuando decía romances, ya en la escuela, me ponía terrible: lloraba, temblaba... Y así me puse, y dijeron: «Esta chica tiene que hacer teatro, si no va a tener un trauma...» ¡Ja, ja, ja! A mi madre le encantaba el teatro. Me preguntó si quería hacerlo, y dije: «¿Por qué no?» Tenía quince años. Me puse a trabajar en teatro.

—¿Le gusta la danza?

—Me gusta mucho. ¿Béjart? En un momento en que estaba un poco harta de mi imagen propia en el teatro me salvó Béjart. Me fui a trabajar con él y tuve la impresión de renovar completamente algo. Hice tres ballets con él... Y me ayudó a pasar la crisis. En todo artista el error más grande que hay es la esclerosis. Por eso decía antes que no entiendo lo del divismo. Lo peor que se puede hacer es copiar el retrato de sí mismo. Por eso es conveniente de vez en cuando cambiar. Tan pronto empieza uno a buscar la imagen de sí mismo se acabó. Ya no hay creación. Cuando uno empieza a poner una imagen antes de la creación ya está listo...

—Un creador, ¿cómo intuye que se está repitiendo a sí mismo?

—No sé cómo hacen los grandes creadores. Pero en la parte de creación que hay en el teatro se intuye rápidamente. La imagen propia aparece delante de sí. En vez de un camino, un camino que lleva a hacer algo, no se sabe dónde, pero a alguna parte, aparece la imagen de sí mismo.

—Esta mecánica industrial de la repetición, meses y meses, de una misma obra, ¿no facilita el juego cómodo de encontrarse a sí mismo?

—Cuando se hace una obra por día, si la obra es rica, no. Porque el público cambia. Y uno mismo cambia todos los días. Con las dos representaciones es imposible. Acaba una pendiente de una imagen: para volver a ella o para escaparse de ella, pero siempre situado en función de una imagen. Y entonces es para volverse loco. Es el asco, es el horror...

—¿Cuántas veces dice la palabra asco?

—¡Ja, ja, ja...! Muchas veces...

—¿A pesar de esto se siente más o menos feliz?

—¿Feliz? No sé lo que es sentirme feliz, pero no me quejo...

—Alguna vez se ha planteado, ¿qué es ser feliz?

—No me lo planteé. Pero hay momentos de cierto equilibrio entre determinadas cosas que pensé que probablemente se podía llamar a ello ser feliz... Es muy vago lo que digo, claro. Pero también es muy vaga la palabra feliz.

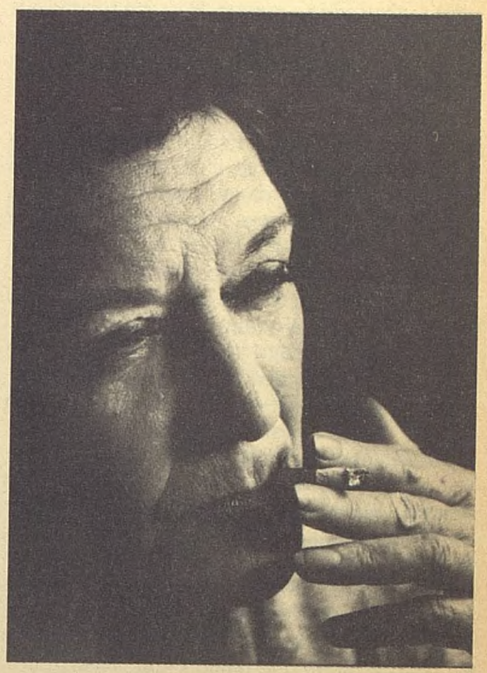
—La infancia, ¿pesa o está olvidada?

—No, no está olvidada; me ayuda...

—¿Retrocede muchas veces hacia la infancia?

—No. Primero porque no tengo memoria; yo tengo muy poca memoria de las cosas, de los hechos. Tengo memoria de los ambientes. Soy como un animal rumiante, que digiere lentamente pero que está transformando inmediatamente la materia ingerida en otra cosa. Ahora, desde que estoy en España, sí hay un poco de salto atrás; con la mirada, más que nada.

—Aunque haga vergüenza por tópico formular esta pregunta, ¿desde un punto de vista vital ha sido importante el retorno?



«Nunca he visto un pueblo tan vital como éste»

—Es terrible. A veces me digo que es una enfermedad, como el sarampión. Una enfermedad de crecimiento. Por ejemplo, cuando me preguntan si soy más francesa o española, en el fondo no soy ni francesa, ni española, ni sé lo que soy. Sé que puedo decir que mi patria es el teatro porque es allí donde me encuentro con más puntos de referencia. Puedo decir que hay ciertos lugares con los que me siento muy identificada. Pero en el fondo, de lo que me doy cuenta ahora es que la columna vertebral de mi vida es el hecho de representar, sin querer, a un país que quería, que estaba en mí, en un país que no era aquél. Es decir, que mi tierra es el exilio. Siempre me sentí española: siempre sentía España detrás de mí. No era ni España, ni Francia: mi patria era el exilio. Y al volver aquí esto lo vivo. Y ahora estoy sin columna vertebral, por el momento. La vuelta es un poco una muerte y el principio de una resurrección. O un renacimiento, que todavía no tuvo tiempo a venir... Estoy vacía.

—A la espera del renacimiento debe jugar un papel importante la memoria...

—Sí. Pero lo que me pesa es que con el trabajo que tengo no hay tiempo. No tengo tiempo para dedicarme a esta búsqueda. Necesito distancia, más distancia, cosas claras y tiempo. Como no soy racionalista ni intelectual las cosas se hacen así. Las cosas vienen como vienen...

—¿Se sienten más que no se piensan?

—El pensamiento viene después...

—Siempre llega tarde...

—Siempre llega el final, cuando ya es tarde, porque ya tienes otra cosa.

—¿Cómo ha encontrado el país?

—Borracho.

—Borracho ¿de qué?

—De todo. De las primeras libertades. Se lo han tomado todo con una actividad loca...

—Lo malo es que no nos dejan emborrachar...

—Es eso. Falta la gran borrachera. Nunca he visto un pueblo tan vital. Es increíble. Y cuidado que es viejo este país.

—¿Qué cambios ha notado?

—Esta borrachera. Y luego una serie de afirmaciones que son un poco infantiles, como primeras informaciones. Y una libertad que en el fondo descubre todavía un gran temor. Aún queda temor. Hay siempre un temor de algo... No sé si es de lo que dirán, de lo que pasará, o si es un temor que queda del ahogo. Y luego la castración que han generado los padres: da la impresión que hay una serie de padres que han dimitido y que la gente es como huérfana en cierta manera. Que tienen abuelos, pero que luego hay un salto. Y esto se siente, en los menores detalles. Lo había pensado, lo había imaginado un poco, pero no como lo he sentido al llegar. Pero va muy de prisa...

—¿Y cómo cree que terminará la borrachera?

—Con los españoles es muy difícil saber, ¡eh! No sé; diría tonterías porque no sé.

—¿Se le puede preguntar si ha estado enamorada alguna vez?

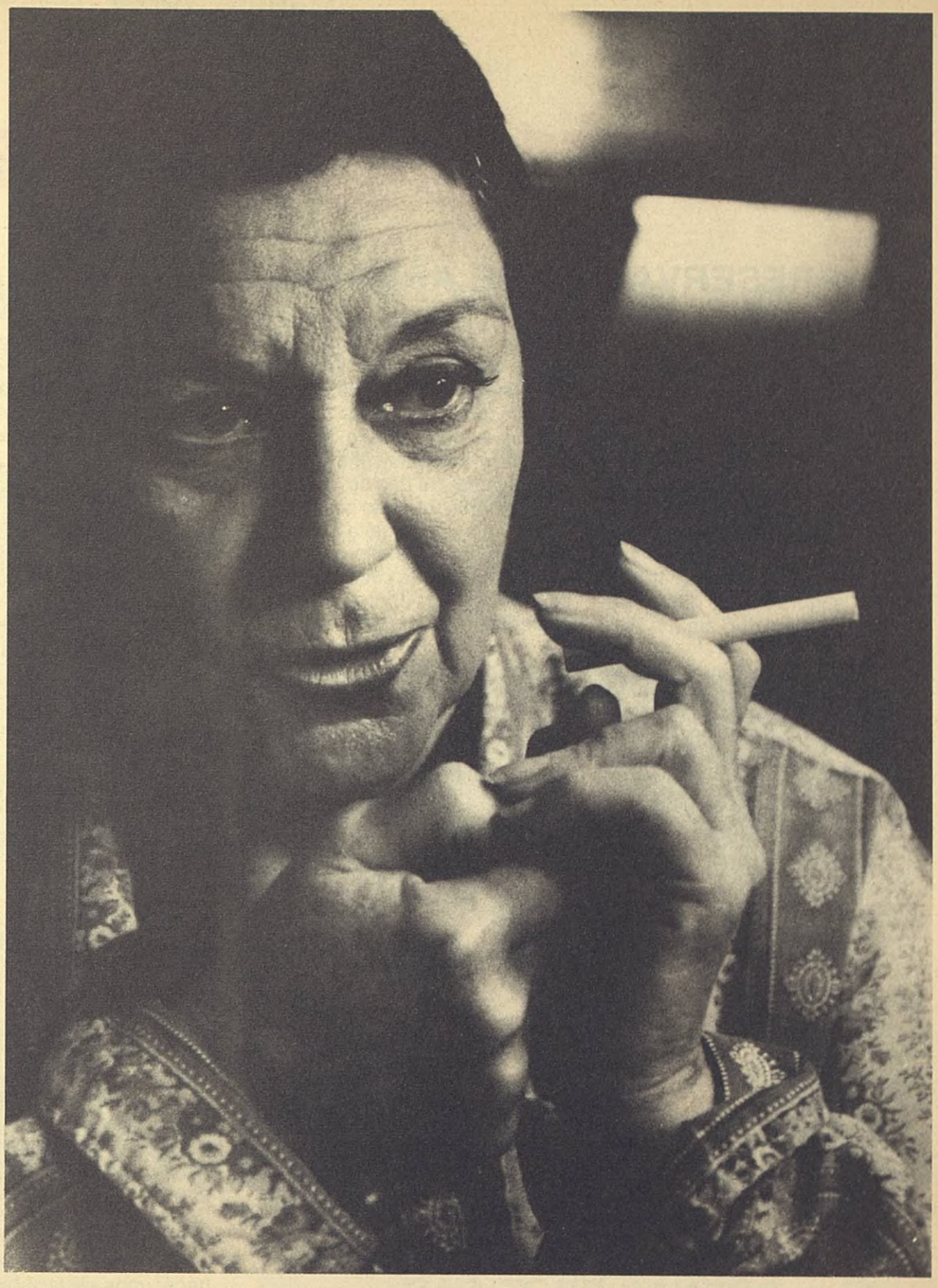
—Sí. Estuve.

—¿Qué pasó?

—Fue formidable. Es una cosa muy extraordinaria...

—¿Duró mucho?

—Sí.



«Mi patria es el exilio»

—¿Y cuando se habla de usted, por qué se habla pocas veces de este amor?

—Porque es una cosa que me pertenece. Supongo, ¿no?

—Si fue formidable, se puede contar...

—No, no se puede contar un amor. No creo que se pueda contar. Habría que tener genio.

—¿Ha leído alguna vez de algún genio el amor?

—Es lo más difícil de escribir. Cuando los grandes genios hablan del amor tratan aspectos, cosas, pero...

—O lo hacen de una forma tan sublimada como san Juan de la Cruz...

—Sí, esto ya es una maravilla.

—La tentación de pegarse un tiro, ¿no la ha tenido nunca?

—No.

—¿Es vitalmente optimista?

—No sé qué contestar. Porque cuando uno se pega un tiro se pega un tiro, y cuando no se lo pega no se lo pega. Pero, en fin, no se me ha ocurrido, no. Bueno, sí: con otra persona, en una situación romántica... pero era la cumbre de la felicidad. Jamás, por desgracia. Por el momento. A lo mejor un día se me ocurre y tiro.

—Y ahora a volver a la representación.

—Está sádico. Me mira, a ver lo que digo... Je, je, je. Pues no digo nada... Sí, volver a la representación.

—Con gran satisfacción...

—A mí me gusta mucho hacer esta obra. Pero en este momento... Espero que se calme cuando cambiemos un poco...

—Porque si no se pondrá enferma...

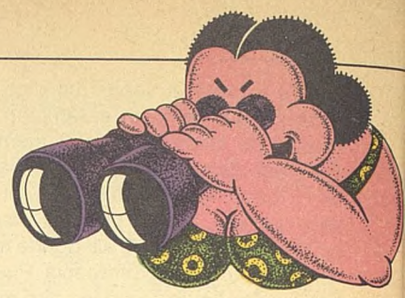
—Es lo que temo.

J. M. G. / J. R.

(Esta entrevista fue realizada dos días antes de que María Casares fuese afectada por una hepatitis que la obligó a dejar las representaciones de «El Adefesio», de Rafael Alberti.)

Maruja Torres

La ventana indiscreta



EL PRESERVATIVO DE ARRABAL

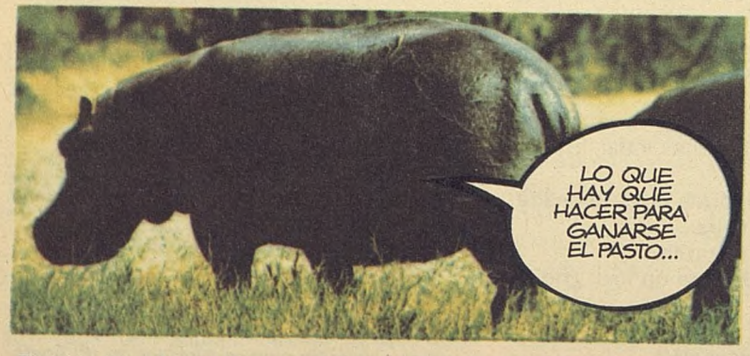
Se ha puesto hecho una fiera, Arrabal, porque dice que los responsables de montar en Barcelona «El arquitecto y el emperador de Asiria» han traicionado, violado y castrado su obra: nada menos. Y ha dicho a «Tele-Exprés», además, que le han quitado escenas tan fuertes como la de un señor haciendo caca en el escenario y otra de un señor poniéndose un preservativo. Cielos. Arrabal debe pensar, seguramente, que al público le puede dar un ataque si ve cacas, y sobre todo, si ve preservativos, cuando a estas alturas lo único que inmutaría levemente a la platea sería que le restregaran un condón por el morro, recién usado (el condón, claro, no el morro). Está indignadísimo, Arrabal, pero a pesar de eso no va a decidirse a darse un voltio por su país, no sea que con la gaita de que ya no estamos en los años cincuenta descubra que sus cacas, sus preservativos y sus obras son menos virulentas de lo que él piensa.

Momento histórico en que el hombre utilizó su primer preservativo, creado por Mr. Condon (London, England).

CENAS EROTICAS

Se rumorea que no fue el señor Fraga, sino su doble, quien asistió a una cena preparada con la María José Cantudo como compañera.

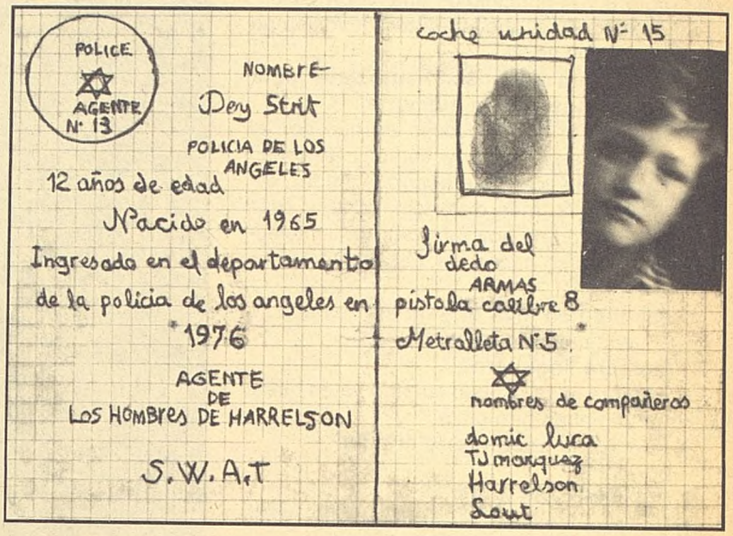
La cena, impregnada de alusiones eróticas, de risitas y de mugidos, más algún que otro eructo, resultó todo un éxito, pero el doble regresó a casa con diarrea.



El doble del señor Fraga, de regreso al hogar tras la cena.

HALLAZGO REVELADOR

Un compañero de POR FAVOR se ha encontrado en pleno asfalto con este carnet de «hombre de Harrelson», de fabricación casera y perteneciente a un niño de doce años. Como puede verse, la minuciosidad con que ha sido realizado es extrema. Lástima que al niño en vez de la estrella de sheriff que pretendía dibujar le haya salido la de David. Con esos fallos no te van a querer en Fuerza Nueva, hijo.

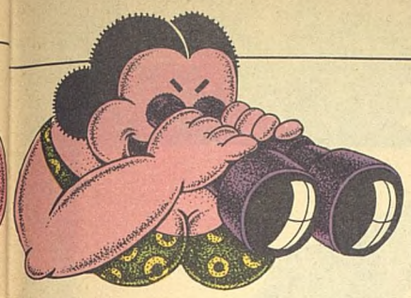


Los estragos de TVE.

EL ARMAGEDON SE ACERCA

Si yo fuera testiga de Jehová creería seguramente que el Armagedón vulgo fin del mundo está a la vuelta de la esquina. Hay síntomas estremecedores. Lazarov y Algueró se han asociado para hacer unos spots publicitarios utilizando un ordenador electrónico. Lazarov ha declarado que se sentía muy a gusto tocando botones, en cambio, Augusto estaba como patoso, y tuvieron que ponerle un ordenador en forma de piano para que se le soltaran los dedicos.

Augusto Algueró ante el ordenador electrónico, programando una de arpegios.

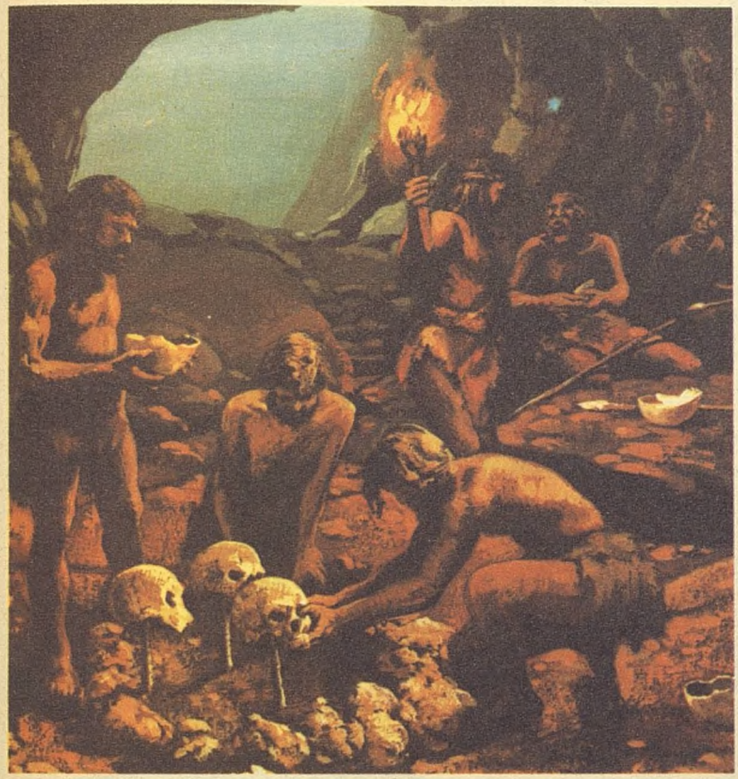


Maruja Torres

La ventana indiscreta

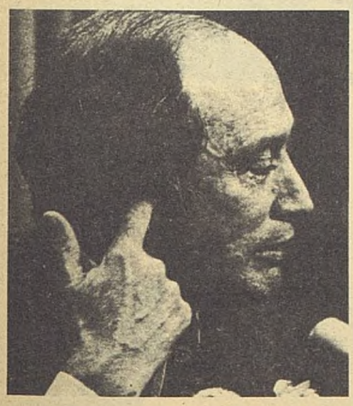
¡QUE VIENEN LOS MASONES!

Ante la avalancha de Ansones se cree que el Gobierno autorizará a los hermanos masones, de la masonería internacional y desatada.a. Vendrán aquí y empezarán a montar logias una cosa mala, pero no saldrán en televisión, por lo menos no cada semana.



Una logia de masones, vista por un maestro pintor (con sede en El Pardo). El valioso y testimonial lienzo data de 1939.

LOS POLITICOS TAMBIEN SON HUMANOS



El primer ministro canadiense se deleita en la acumulación cerúlea. «Es como una abejita», ha declarado su controvertida esposa.

En nuestra búsqueda incansable de documentos que patenticen la calidad humana de los grandes hombres que dirigen la Historia de nuestro Planeta (nada que ver con la Editorial a la que estamos emparentados más o menos), nos hemos encontrado con esta singular prueba gráfica que demuestra que el premier canadiense Pierre Trudeau —a quien por lo visto su señora le ponía adornos capilares, detalle también muy entrañable y que le acerca al común de los mortales— tiene cera en las orejas. Sin embargo, en lugar de hacer una bolita y pegarla bajo la mesa, el señor Trudeau la va acumulando para fabricar cirios con destino a Santa Rita, Rita, Rita.

EL MORBO DEL PAIS

De la crónica publicada en «Semana» sobre la muerte de Waldo de los Ríos: *«Un trozo de peluquín está adherido a la pared, mezclado con restos de masa encefálica y sangre.»*

LIGUE CON UN APOLITICO GARANTIZADO

O con un ultra bien pulcro, si se tercia. Sólo hay que escribir a «Sin Fronteras», apartado de Correos 35.064, Madrid (al cielo), que es una cosa que se autodefine como el Club Internacional de Amigos por Correo Legalmente Autorizado, «para promocionar y fomentar unas relaciones humanas más cordiales y deseando que EL AMOR Y LA AMISTAD sea el vínculo que nos una para conseguir ese mundo mejor que todos ambicionamos. No nos interesan para nada las ideas políticas de nuestros asociados, ni su religión, ni su raza. Sólo deseamos formar UNA GRAN LEGION DE AMIGOS con "calidad humana", y nuestro mayor orgullo sería que nos llamaran LOS LEGIONARIOS DEL AMOR Y LA AMISTAD»...

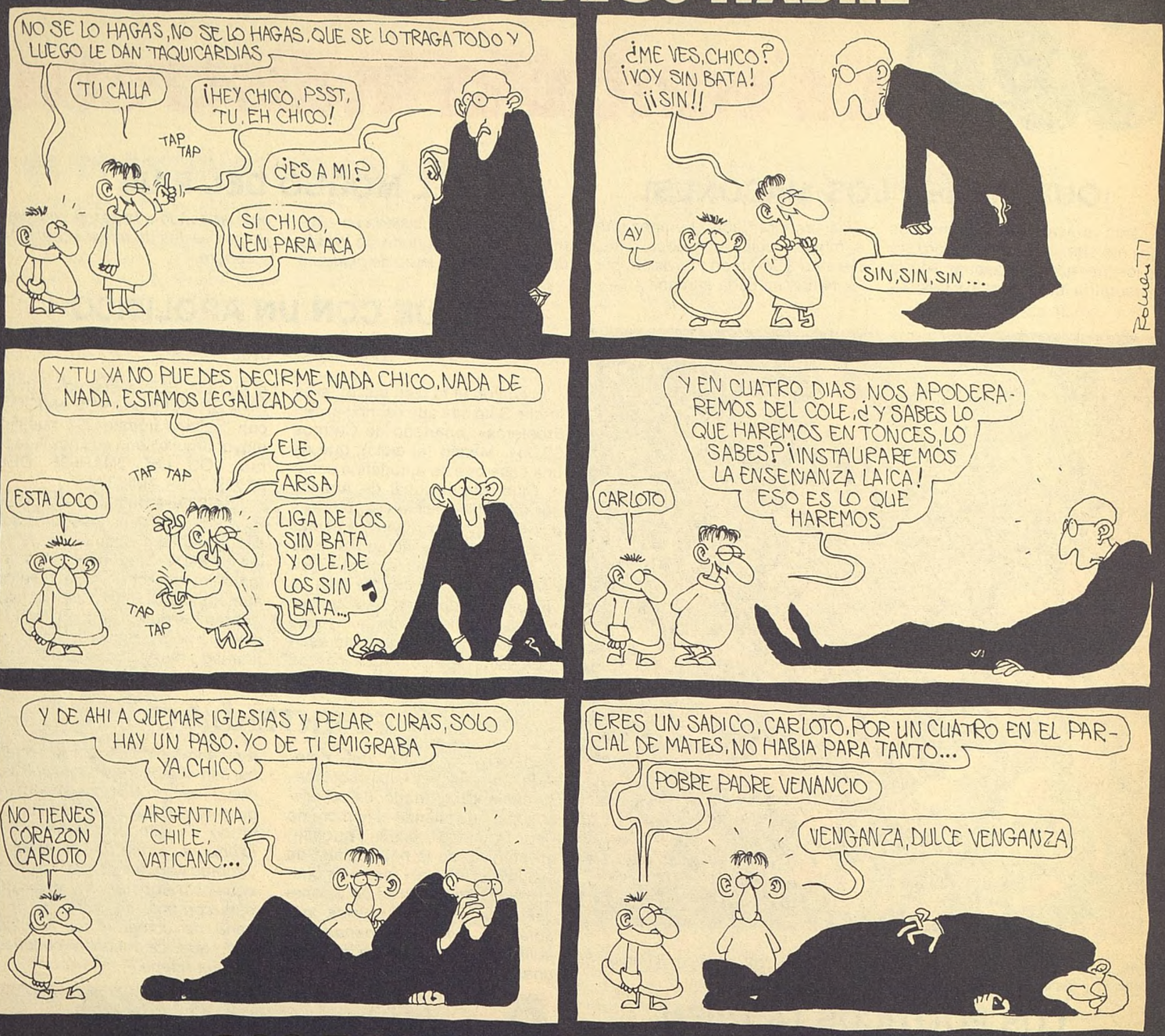
Toma ya argumentación: ¿serán los novios de la muerte camuflados de «boy-scouts»? ¿Serán los chicos de Cedade —y sus tan femeninas chicas— que quieren aumentar su número de socios? ¿Serán los de «Viva la gente»? El misterio permanessse en la oscuridaaad más absssoluta, mis cuates.

EL ENTENDIDO

El genial y sobre todo enterado «disc-jockey», promocionero, cantante y portador de soberano tupé, que atiende al nombre de Pepe Domingo Castaño y es gallego pero no se le nota, acaba de escribir en «¡Hola!» que: *«Es bueno que cada región se dé a conocer a través de su música más auténtica, pero es una pena que la política y la música se mezclen una vez más. Estamos asistiendo a un sarampión de canción regional con ribetes totalmente politizados. Y eso no creo que sea bueno para la música más pura de un grupo de gentes que tienen su idioma, su forma de ser, sus costumbres y su vida propia... Es malo equivocar conceptos y dejar que esta corriente se pierda por una serie de compromisos ideológicos, que casi nunca conducen a nada bueno.»*

Juan Pardo y Pepe Domingo Castaño, devolviéndole a la canción «regional» gallega sus más puras y tradicionales esencias.

LOS HIJOS DE SU MADRE



LOS PADRES DE SU MADRE

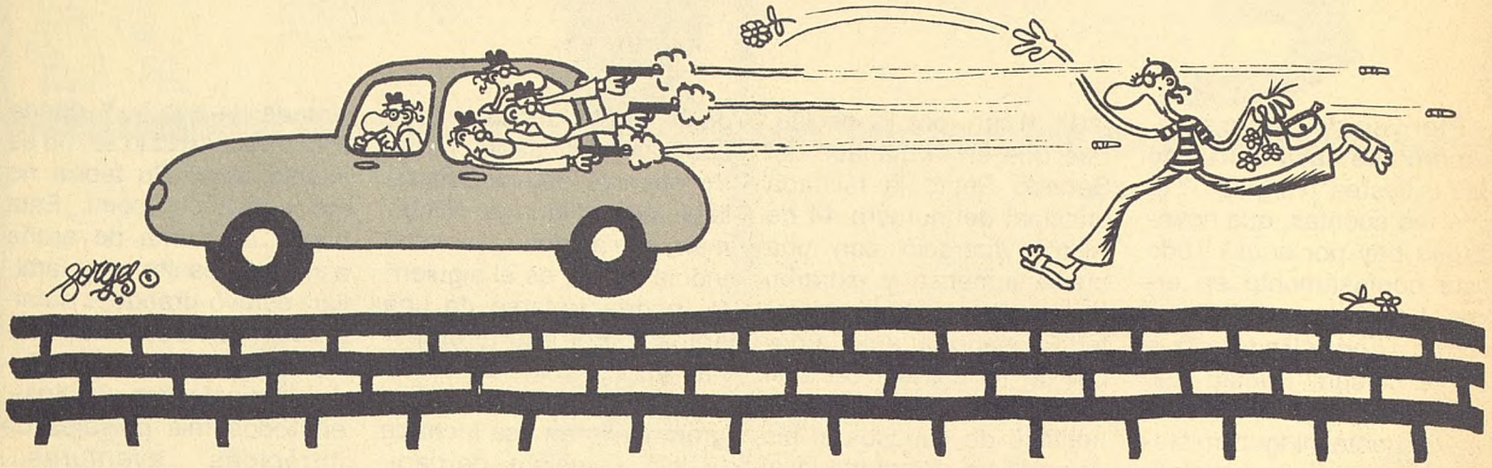
CONFIDENCIAS DE UN CHORIZO

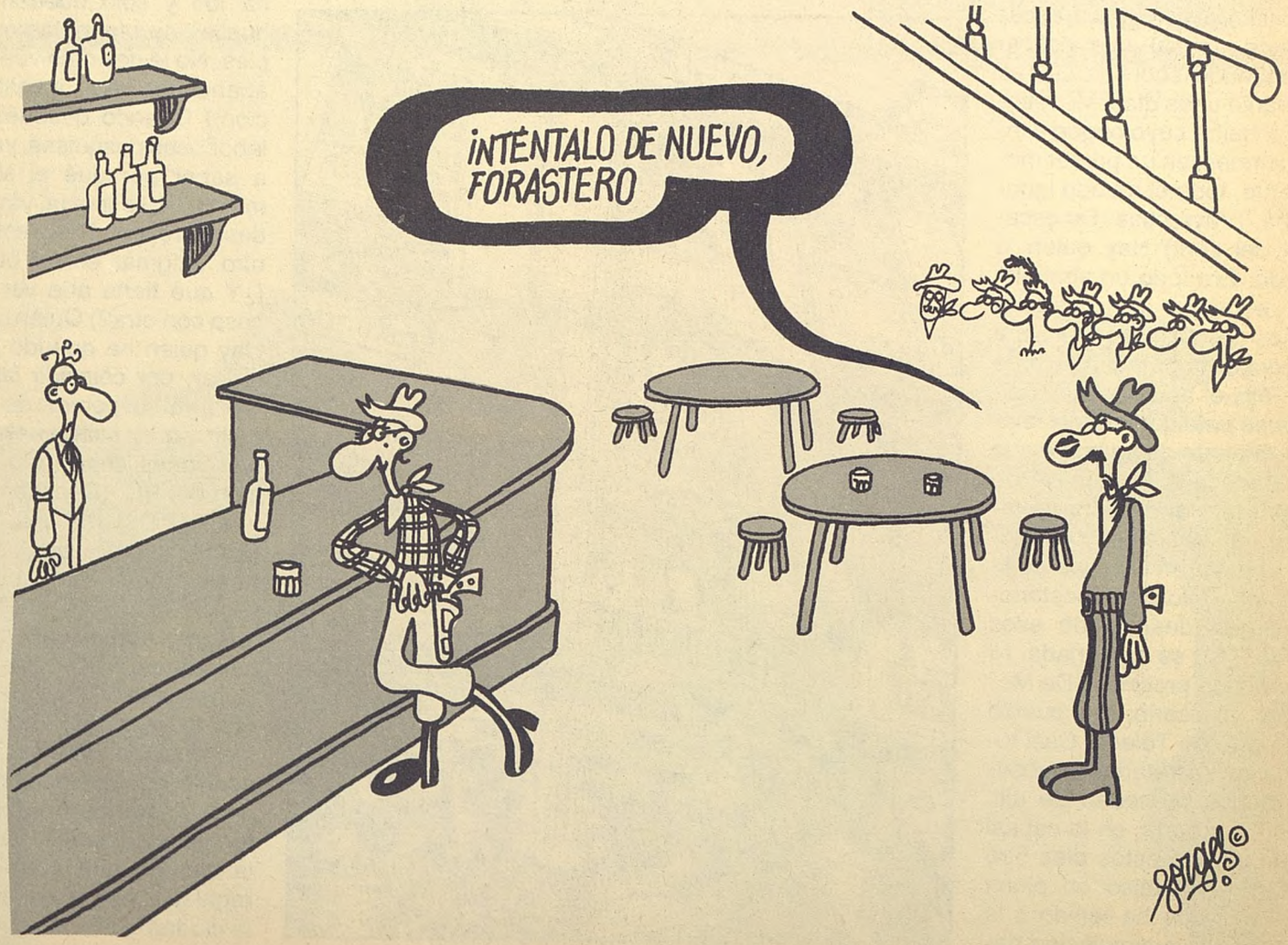
Juan Marsé

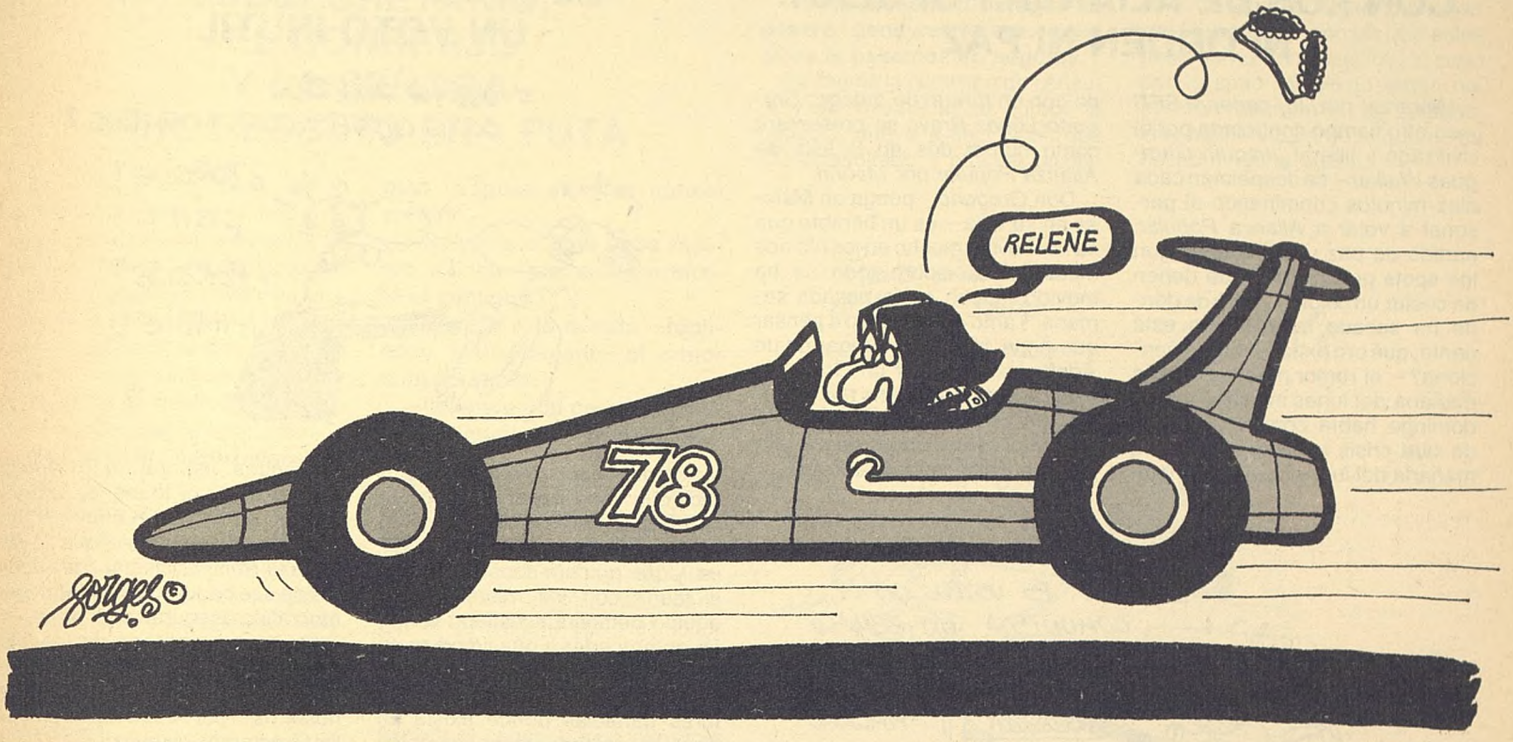
Las vacaciones de la araña

Bienvenido, comisario, espero que haya disfrutado de las fiestas. (Regular. Y tú qué me cuentas, qué novedades hay por aquí.) Todo está confusamente en orden. Legalizaron al PC y le dieron a López Rodó la llave de la ciudad. Puesto que esos dos casos no ofrecían mayormente ningún misterio, yo me entretuve investigando, con mi habitual perspicacia, un enigma francamente animal que estuvo planeando sobre la ciudad durante unos días. Me refiero al buitre cuyo origen e intenciones, en un primer momento, todo el mundo ignoraba. (Vaya cosa. Se escapó del zoo.) Hay quien lo duda. Era todo un símbolo, el espectro de cuarenta años de corrupción, el alma negra de la dictadura. Llamé a Félix el amigo de los animales para que me informara. Se trata de un buitre que pertenece a la especie de los *secretarios*, familia rapaz que vive en el zoo prácticamente en régimen de libertad. (Noticias posteriores han desmentido esos datos. No se sabe nada. Ni de dónde procede.) De Madrid, comisario, ese pueblo al norte de Toledo. Casi todos los secretarios y subsecretarios proceden de allí. Por otra parte, en la capital ha ocurrido estos días otro caso enigmático en plena calle, y que ha tenido a la gente y a la circulación parada, dicen, por lo insólito. Fue que en la mañana del Sábado Santo la fachada principal del número 44 de Alcalá apareció con una huella inmensa y extraña, como si en ella hubiese estado posado durante la noche un ser extraterrestre no identificado. Se formaron multitud de curiosos al pie del edificio. Preguntado al respecto, Félix Rodríguez de la Fuente, al parecer dijo que tampoco sabía nada. Yo observé detenidamente las fotos con lupa y mi dictamen, con alguna reserva de índole moral, es el siguiente: podría tratarse de una araña. (¿Por qué te empeñas en ver enigmas donde sólo hay símbolos? Esa gran huella en esa fachada la dejó el emblema del partido único, que era de madera pintada de rojo.) ¿Y dónde está ahora? (No lo sé, no es asunto mío.) Su teoría no me convence, comi. Esta huella en forma de araña a mí me resulta muy familiar, estuvo grande y omnipresente en todas mis pesadillas de la infancia, en todas mis soleadas esquinas, en todos mis paisajes de intrépidas aventuras... (Pues es la misma. Ahora se ha ido y sólo quedan las huellas de sus patas múltiples. No le des más vueltas, abandona esa investigación.) Cuando después de laboriosas pesquisas, ya iba a saber por qué el Movimiento no se movía, van y lo desaparecen. Pero está el otro enigma, el del buitre. (¿Y qué tiene que ver una cosa con otra?) Quién sabe. Hay quien ha querido relacionar, por coincidir las fechas, el espectro de ese buitre que sobrevuela las elecciones con la legalización del PC. (Descabellado y falaz.) Dígame una cosa, comi: ¿puede una araña transformarse en buitre? (Sois como críos.) La Naturaleza y sus misterios, eso es lo que pasa. Convendría investigar el asunto a fondo. (Te lo prohíbo.) Entonces me gustaría ocuparme del asunto López Rodó. He oído decir que los toperos pretenden cambiarle la llave de la ciudad, que acaban de regalarle, por la ganzúa de la ciudad... (Te lo prohíbo.)

Forges






RELEÑE
78

AVE MARÍA PURÍSIMA
SIN PECADO CONCEBIDA
PADRE, ME ACUSO DE ATEO CACHONDO

Ortega

...imo rollo que pasé contigo lo llevo clavado como

LOPEZ BRAVO CON LOS DE ALIANZA POPULAR: NI ORDEN NI PAZ

Mientras por la *cadena SER* —en otro tiempo controlada por el civilizado y liberal *Joaquín Garrigues Walker*— se despelotan cada diez minutos conminando al personal a votar a *Alianza Popular*, partido de paz y de orden según los spots publicitarios que deben de costar un cojón —¿pero de dónde ha sacado tanto dinero esta gente, qué oro extraño les subvenciona?— el rumor madrileño en la mañana del lunes indicaba que el domingo había corrido el runrún de otra crisis ministerial y que la mañana del lunes había amanecido con un runrún de órdago: *Gregorio López Bravo* se presentará como número dos en la lista de *Alianza Popular* por *Madrid*.

Don *Gregorio* —ponga un *Matesa* en su vida— es un hombre que se ha movido mucho en los últimos meses. Pero sobre todo se ha movido mucho en la pasada semana. Tanto que se llegó a pensar que en la *Moncloa* en lugar de un *Adolfo* podría haber un *Gregorio*.

El Dios de los soviets nos proteja. Con ellos —cuarenta años les contemplan— ni otro orden ni otra paz que la de la boca cerrada.

*

EL APASIONANTE DIALOGO CARRILLO-CLAUDIN

—¡Hola! Qué tal, ¿cómo estás?

—Muy bien. ¿Y tú?

—Bien. Gracias.

Este es el apasionante diálogo que sostuvieron *Santiago Carrillo* y *Fernando Claudín* (alguna prensa ha calificado de abrazo histórico) en la recepción que ofreció el PCE después de la reunión de su *Comité Central*.

—De abrazo nada, un saludo rutinario con las clásicas palmaditas en la espalda —precisa Fernando Claudín, que es de los que qué cuando besa besa de verdad.

—Pero si dicen que en quince días estás en el PCE...

—Es el rumor de siempre. Es jodido.

Te invitan, ¿y qué tienes que hacer? Vas y en seguida se explota...

*

CENTRO DEMOCRATICO ADVIERTE: EL VOTO POR ALIANZA, UN VOTO INUTIL

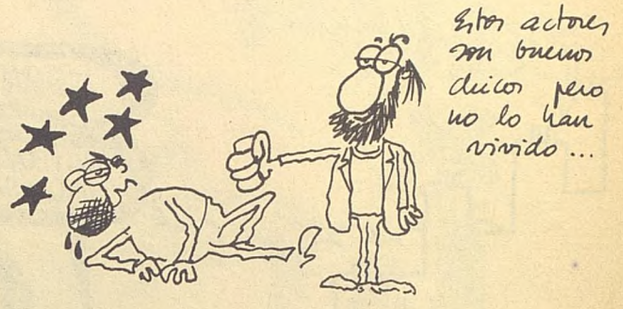
*

Los del centro democrático parece que van a pasar al ataque en la presente semana. De momento —y hacen bien— van a organizarse y de primera tacada se van a reunir con los miembros del equipo democratacristiano con el fin de proceder a una limpieza en las listas electorales, provincia por provincia, y marchar con candidaturas paralelas donde exista un acuerdo mínimo respecto a los nombres propuestos.

Mientras esperan que *Adolfo Suárez* diga por lo menos al país que la candidatura centrista es bastante más decente que la de *Alianza Popular*, destacados líderes de ese baqueteado *Centro Democrático* aseguran una cosa:

Hay que empezar a decirle a la gente que el voto por *Alianza Popular* es un voto inútil por cuanto ni nosotros ni por supuesto los socialistas estamos dispuestos a ir a un gobierno de coalición con ellos.

LA MANO DE VICENS EN «LA GUERRE EST FINE»



*

Según ha revelado estos días *Jorge Semprún*, el ex-camarada *Ferran*, llamado *Joan Berenguer* (seudónimo de sus artículos teóricos), *Francesc Vicens* de nombre legal, tuvo un papel importantísimo en la realización de la recién estrenada película *«La Guerre est finie»* como asesor de *Alain Resnais*.

Lo que no ha contado *Semprún* es que la mano que pega al camarada *Juan* cuando *Diego* —el protagonista— un flash back se le imagina detenido por la policía, es la mano del propio *Francesc Vicens*.

Por lo visto el artista que tenía que hacer la pegada lo hacía con demasiada timidez:

—Más fuerte, más fuerte, gritaba Vicens. Déjame que te lo enseñe, ¡zas, zas!

La conducta de *Vicens* fue tal que no hubo opción. Cualquiera le iguala...

y Gasset

...y el último rollo que pasé contigo lo llevo clavad

EL SEÑOR SUBSECRETARIO, EL CONSERJE Y LA SEÑORA QUE RESULTO ERA PUTA

El señor subsecretario de un ministerio de peso se instaló en el lujoso hotel de cuatro estrellas situado en la parte alta de *Barcelona* y salió a efectuar gestiones propias de su alto cargo. Por la noche regresó al hotel acompañado de una preciosa ciudadana y al pedir la llave de su habitación en conserjería el conserje le advirtió:

—La señorita debe rellenar su ficha.

El señor subsecretario, imbuido de la alta magistratura de su cargo hizo oídos de mercader y subió hacia su habitación en compañía de la señorita y sin que ésta rellenase su ficha. Celoso cumplidor de su deber —¿o quizá era un rojo?— el conserje telefoneó a la habitación:

—Le recuerdo que la señorita debe rellenar su ficha.

—No es una señorita: es una puta —repuso el señor subsecretario.

—Señorita o puta debe rellenar la ficha —repuso impertérrito el conserje.

—Váyase a la mierda —replicólle educadamente el señor subsecretario.

—Le envío una pareja de policías —conminó el conserje, inocente él.

Subieron los policías, enseñóles el señor subsecretario la documentación que le acreditaba como alto cargo, saludáronle respetuosamente los policías, abroncado fue el conserje y pasó el señor subsecretario la noche con la señorita que no era tal sino puta.

Lo trágico es que la historia no la explica el conserje sino el propio señor subsecretario con un chulapado *¡pero qué se habría creído el chalao aquél...!*

EL ULTIMO TANGO SI, EL ULTIMO TANGO NO

Días atrás la prensa anunció el inminente estreno —censura pasada— de *«El último tango en París»*. Ahora parece que se puede anunciar que tal estreno de inminente nada, y no precisamente por razones de censura.

La historia sería una historia de pequeños o grandes, según se mire, tingladillos del mundillo industrial cinematográfico. Hay una distribuidora que por lo visto tenía mejores accesos que las otras al *Ministerio de Información y Turismo*. Esta distribuidora compró la película a la competencia que tenía los derechos de explotación en *España:*

—Si la presentan ustedes no pasará censura nunca, nosotros la pasamos en seguida.

Se reunió la comisión de censura y efectivamente se aprobó la película, nueve a seis dicen que fue el resultado. Y cuando los distribuidores se las prometían tan felices (una vez más) el lío llegó al ministro *Andrés Reguera Guajardo*. Quien debió pensar que estos tiempos no son aquéllos. Y cortó por lo sano: el último tango no, primero desmontar el tinglado. Hay algún alto cargo al que no ha hecho ninguna gracia.

GUILLERMINA MOTTA Y EL FRAGA MACHO Y SIDERAL

Guillermina Motta, de la que la revista Opinión ha dicho que es anarquista y que por eso se ha hacho del PSUC (¡admirable razonamiento!) y que asegura que sigue siendo y será, por lo menos hasta después de las elecciones, del PSC (pesesé, para los amigos), dedicó una canción a Fraga en la fiesta popular que su partido celebró el sábado día 16 en el Pueblo Español.

La canción es vieja y la escribió Vázquez Montalbán y no precisamente destinada a Fraga, sino a Oscar un personaje de «Guillermina en el País de las Guillermotas». Por eso Vázquez Montalbán ha sido el primer sorprendido al saber que ha sido su chotis el que Guillermina ha transformado poniendo simplemente Fraga donde decía Oscar. La letra es ésta:

Fraga: con tu rostro disimulas
la tontura que acumulas
cuando juras y perjuras
que eres macho y liberal

Fraga: pero tienes mala sangre
de mandón y la pelagre
del que no manda ni anda
ni es macho ni liberal

Fraga: sibarita de espinitas
gustas tanto como irritas
a perversas señoritas
que te creen superman

Fraga: sólo entiendes el Tebeo
y aunque opines a voleo
se te ve pronto el plumero cuando quieres destacar

Te van a dar morcilla
pues tienes mucha boquilla
y es que el mundo te sienta fatal

Fraga: pequeñito y limpito
chulito de saloncito
lamemangas jilipuertas
y un ciudadano ejemplar

Fraga: no pongas cara de [dueño
de tantísimo mal sueño
coge el cosmos, date el piro
y haz de macho sideral.

Que síiiiiiiiiiiii...

Antonio Alvarez Solís

Oración y cierre

EL DESNUDO Y LA CONSTITUCION

El camino hacia la libertad no ha sido nunca en España un camino doctrinal o un camino filosófico. Ha sido, siempre, un camino erótico. Las conquistas en el terreno del sexo y del erotismo han sido las verdaderas conquistas de tipo constitucional que ha logrado el español. Por el contrario, cuando ha disminuido o desaparecido la libertad sexual se han encogido las libertades públicas sustancialmente políticas. España conoce un momento de esplendor cívico, de expansión burguesa precisamente cuando el arcipreste de Hita rueda por los pajares con unas mozas robustas y poco remisas a mostrar sus muslos, a hurtar sus pechos. Es el momento en que las ciudades castellanas votan soberanamente en Cortes, ven expanderse su industria y mantienen una banca y un comercio activos con media Europa. Después llegan los Reyes Católicos, la moral se cierra en banda y empieza la decadencia. Sólo con Carlos III volverán las señoras a mostrar los pechos, harán el amor abundantemente y convertirán a medio país en una comunidad renovadamente erotizada. Sobre este fondo los ilustrados se hacen con el gobierno, Aranda expulsa a los jesuitas y crecen la marina y el comercio.

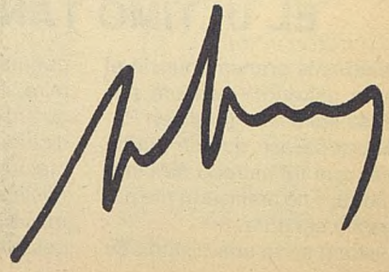
La historia de España se hace en la cama. Igual que la de media Europa. A medida que el europeo se desnuda consigue constituciones más liberales. Por ello dijimos muchas veces que han hecho más por la democracia española los pechos desnudos de Nadiuska que los trabajos de la Junta Democrática. La Constitución de 1812 llegó en un momento en que medio país se había lanzado a fornicar abiertamente aprovechando el desbarajuste propio de la invasión francesa. Sólo un español que haga el amor con regularidad y frecuencia puede escribir en el frontispicio de su constitución que «los españoles serán justos y benéficos». El

amor nos lleva a este tipo de deliquios con nuestros compatriotas, por lo general poco justos y menos benéficos.

Suárez podrá decir algún día hasta qué punto pudo lograr realizaciones tan significativas como la legalización del Partido Comunista merced a la abundancia del desnudo en el país y la facilidad para las prácticas eróticas. Cada vez que una española significada se desnuda para el personal surge un nuevo Real Decreto liberador. La correspondencia entre ambas cosas es casi matemática. Cuando Marisol apareció sin tela alguna frente a la ciudadanía se hizo el anuncio de unas próximas elecciones. Cuando Nadiuska se despelotó en serio Felipe González fue llamado a la Presidencia para negociar. Y ahora, cuando las prostitutas de Madrid anuncian la creación del Sindicato del Amor, sobreviene la legalización del Partido Comunista y el señor De la Mata anuncia el fin del sindicalismo vertical. Si lográsemos que Lola Flores se lo quitase todo es muy posible que lográsemos el federalismo en cuatro días.

Hay una constante clara, pues, en la historia española: la lucha contra el desnudo coincide siempre con períodos regresivos para las libertades políticas. Y perjudiciales para el comercio y la industria. Aquí nunca subió tanto la Bolsa como cuando la Chelito se buscaba la pulga en los escenarios españoles.

En cambio la Bolsa se derrumba apenas se proclaman otra vez los valores permanentes.



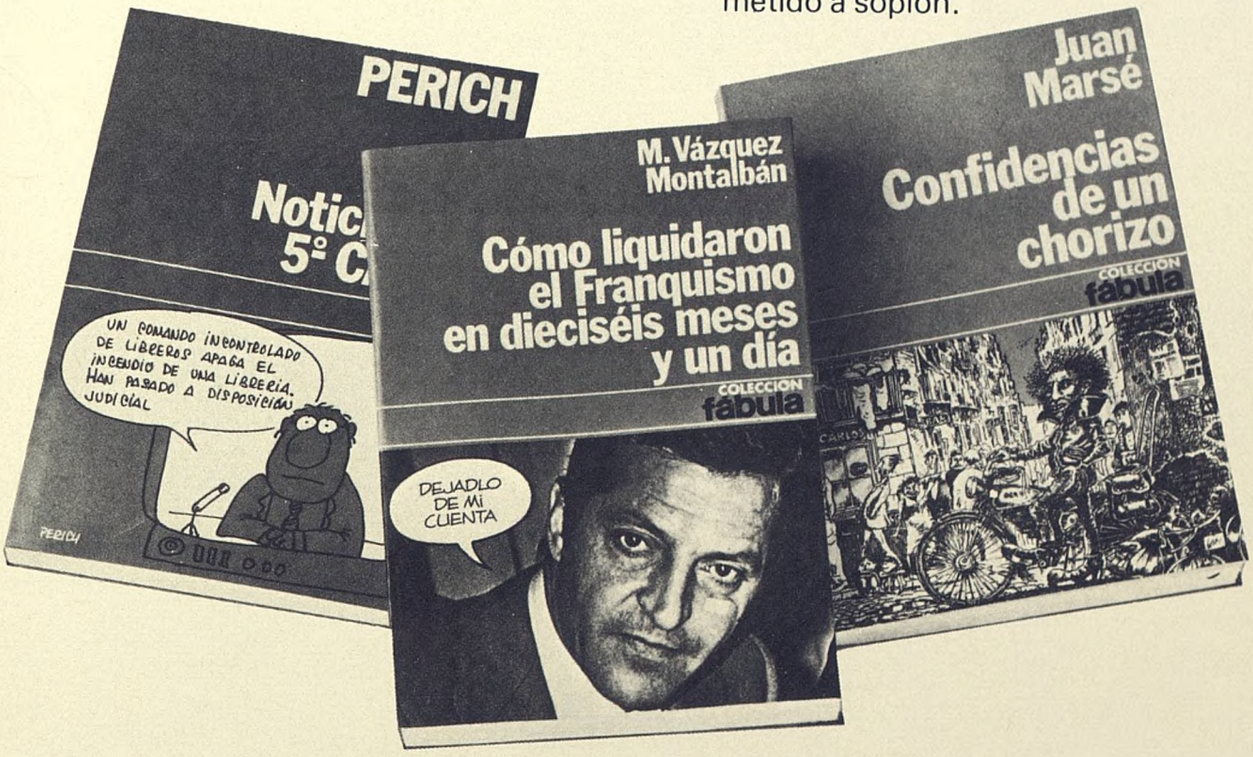
Un país serio tomado a risa.

¡AL REVES!

¡Vale Macho!

La «Tele» del Perich.
¿Qué más podemos decirle?

Nuestra sociedad
vista por un «chorizo»
metido a soplón.



El título y la cubierta se comentan solos.

Habría que comprarlos aunque no fuera el Día del Libro.

Colección fábula Planeta

INTERSALAS

Tejanos OLD CHAP

(VIEJO AMIGO)

Juntos

Un hombre y sus tejanos OLD CHAP: dos viejos amigos. Juntos han conocido el peligro, el sudor, el placer y la aventura. Juntos han compartido el sol, el viento, la lluvia y el calor de la hoguera.
Juntos han cruzado torrentes, desiertos y montañas, abriendo caminos, ganando paso a paso, la libertad.

Tejanos OLD CHAP: Un amigo en tu camino.

(Tejanos OLD CHAP: sólo en tiendas especializadas)

oficina de publicidad